

ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA DE POLÍTICA EXTERIOR CHINA HACIA
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LAS RELACIONES POLÍTICAS CON
BRASIL 2008 – 2011.

MARÍA ELISA NOVOA RENGIFO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ, AGOSTO 2013

“Análisis de la estrategia de política exterior china hacia América Latina y el Caribe en las relaciones políticas con Brasil. 2008 – 2011”

Monografía de Grado

Presentado como requisito para optar por el título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

María Elisa Novoa Rengifo

Dirigido por:

Diana Andrea Gómez

Semestre II, 2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DINÁMICAS DE PODER DESPUÉS DE LA CRISIS FINANCIERA GLOBAL DE 2008	5
1.1 INTERÉS NACIONAL DE CHINA	7
1.2. BRICS EN LA BALANZA DE PODER	9
2. ESTRATEGÍAS DE POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA	18
2.1. POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA HACIA EL SUR	20
2.2. HACIA EL DESARROLLO PACÍFICO	24
2.3. INICIO DE LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA	27
2.4 LIBRO BLANCO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	31
3. ASOCIACIÓN ESTRATEGICA ENTRE CHINA Y BRASIL	35
3.1. ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES SINO-BRASILEÑAS	35
3.2. RELACIONES BILATERALES ENTRE CHINA Y BRASIL	40
3.3 ASOCIACIÓN ESTRATEGICA COMPREHENSIVA	42
4. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	

ANEXOS

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Entrevista. Henrique Altemani de Oliveira por Diana Andrea Gómez en el “Primer Seminario Internacional China-América Latina y el Caribe: condiciones y retos del siglo XX”, en el marco del Ciclo de Conferencias China-México (CECHIMEX) de la Universidad Autónoma de México.

INTRODUCCIÓN

En un contexto de frecuentes transformaciones y avances en las relaciones internacionales, sobre todo durante el siglo XXI, la posición de ciertos Estados se ha visto modificada. Dentro de la jerarquía del Sistema Internacional, Estados ubicados en el hemisferio sur, tradicionalmente reconocidos por una posición de sumisión frente a países del Norte, presentan una dinámica de emergencia y resurgimiento. El desarrollo y evolución de estos países explica la alteración de la jerarquía internacional. Hoy día, es Asia quien junto a África y América Latina están atrayendo el centro de decisiones, de capacidades y de influencia a nivel mundial.

Las transformaciones del orden internacional se basan en un juego de capacidades e intereses. Hoy día esta modificación se caracteriza por los intercambios entre aquellos actores estatales que se han visto sumisos a largos años de influencia de otras potencias y hoy gracias al fortalecimiento de capacidades económicas pero también políticas se encuentran en una nueva posición. Este es el caso de China y Brasil quien ha demostrado jugar un nuevo rol en la distribución de poder a escala internacional gracias a su fuerte y positivo progreso económico.

Con el propósito de comprender las nuevas dinámicas de poder, sobre todo aquellas desarrolladas con mayor evidencia después de la Crisis Financiera de 2008, el presente trabajo de monografía, busca analizar la nueva y aún no determinada organización del Sistema Internacional, a la luz de la estrategia de política exterior de China hacia la región latinoamericana. El diplomático de los actores emergentes permite explicar desde una óptica socio política, la raíz de los cambios en el orden mundial.

Por lo tanto, a continuación se analizará este fenómeno a través del papel que juegan las relaciones políticas entre China y Brasil en la estrategia de política exterior de China como un elemento generador del cambio del Orden Mundial en el Sistema.

Las relaciones bilaterales entre dos de los polos económicos emergentes mundiales, China y Brasil, son consideradas, no solo elementos ejemplares de la

tendencia y preferencia estratégica de los Estados en periodo de choque o cambio como fue la Crisis Financiera y el auge económico del Sur. China busca la construcción de relaciones como fin de generar presión en la balanza de poder mundial y finalmente consolidar su poder nacional comprehensivo.

Es dicha estrategia de búsqueda de Poder y modificación de la balanza de poder, que será estudiado a la luz, de la teoría clásica de las Relaciones Internacionales: el Realismo Político Clásico. Morgenthau, autor y padre del Realismo Político brinda un cuadro explicativo para entender el comportamiento externo de los Estados en búsqueda de poder. El poder es el Interés Nacional que se entiende como la preservación y maximización de capacidades tangibles y no tangibles del Estado: capacidades económicas, recursos naturales, como influencia política y social.

Dentro de la capacidad de ejercer una influencia o un peso político, China utiliza su *política exterior* como elemento de poder. Es la estrategia diplomática de China y su comportamiento hacia los países en desarrollo principalmente, que va a generar la alteración en la *balanza de poder* en el plano internacional. En el caso post Crisis Financiera 2008, la balanza de poder es entablada entre las economías emergentes y los países desarrollados a través de relaciones en las diferentes areas. El Realismo Político define tanto la política exterior como la balanza de poder, como variables o categorías analíticas para explicar la naturaleza de las relaciones entre Estados.

En cuanto al carácter de las relaciones interestatales, en su gran mayoría son esencialmente competitivas, tanto en el plano económico, como político, tecnológico y militar ya que el fin último es la búsqueda de garantizar su seguridad nacional.

A pesar de los cambios en los medios de presión, influencia internacional y centros de Poder en el transcurso de los años, la esencia de los Estados continúa siendo la búsqueda y garantía de seguridad, autonomía y prestigio a nivel internacional.

Hoy, los países industrializados, con EE.UU y los miembros de Unión Europea en la cabeza, compiten con las economías emergentes, como Brasil, China,

India o Rusia, no por diferencias ideológicas o sistemas políticos y económicos divergentes como fue el caso de la Guerra Fría en el que nació el Realismo Político. En las primeras décadas del siglo XXI los enfrentamientos violentos y no violentos entre Estados y adentro de estos, continúan en su mayoría abarcando temas desde el acceso a materia prima, como a mercados y el dominio de alta tecnología, ya que son medios que permiten alcanzar o garantizar la supervivencia y seguridad del Estado.

El tipo de causas que desatan enfrentamientos es una semejanza entre el duelo del siglo XX entre el bloque capitalista y comunista, y el “enfrentamiento” entre los países industrializados y aquellos emergentes en la presente era. Sin embargo esto no quiere decir que el mundo se encuentre organizado de nuevo bajo una lupa bipolar, ya que actualmente los Estados no se encasillan en dos bloques. El orden internacional de los primeros años del 2000 se caracteriza por la libertad de cada Estado gracias a sus propios medios, de manera casi autónoma bajo un interés principal que es la independencia y crear así la denotación al sistema internacional de multipolar o como lo llama Parag Khanna, un mundo poli-céntrico¹.

La emergencia de una multiplicad de actores y el diseño de un nuevo orden mundial, trae en este caso a coalición la teoría de la *Transición de Poder*, para comprender el traslado del centro de poder del Norte al Sur. A.F.K. Organski explica que es de gran valor conocer la hoja de ruta, las preferencias y el comportamiento del protagonista mayor de la transición. El fin de la identificación permite reducir las percepciones de incertidumbre, temor, competencia y riesgo de retaliación en el Sistema Internacional que genera normalmente la transición de poder. Es decir, el conocer la estrategia de política exterior de un Estado emergente abre la puerta a la presencia de sentimientos de seguridad a aquellos Estados espectadores del cambio en la balanza de poder.

Las premisas de Organski, junto con los postulados del Realismo Político de Hans J. Morgenthau, sugieren evaluar criterios objetivos para conocer las intenciones

¹Ver Khanna, Parag, “Introduction”. En *The Second World: Empires and Influences in the New Global Order*. 2008. p. xxi

y planes de un político. Estos criterios enseñen de manera contundente el interés de una nación y su identificación será el primer paso en la metodología de análisis.

Por ello, se realiza una descripción de hechos y comunicados oficiales como lo son las resoluciones públicas de las cumbres BRICS, donde se oficializan las relaciones entre el grupo de Estados emergentes más fuerte donde China y Brasil participan. Igualmente es el Libro Blanco de China hacia América Latina y el Caribe, como expresión formal de las intenciones chinas a la región, su hoja de ruta para los próximos años. Finalmente se efectuara un análisis de ciertos hechos puntuales por parte del gobierno chino y brasileño, como son las inversiones, visitas diplomáticas de Estado, acuerdos bilaterales, entre otros que dan una muestra de estrategias e intereses. Todos los hechos anteriormente mencionados son pruebas “empíricas” que llevaran al análisis acerca de cómo estos elementos definen el camino de la República Popular de China (RPC) por consolidar su *Poder Nacional Comprehensivo* a través de la diplomacia, las buenas relaciones y la paz.

En cuanto a las fuentes de información a utilizar, estas son de categoría secundaria, es decir que se manejaran documentos oficiales de la RPC, documentos académicos de profesores y analistas de origen chino, estadounidense, ingles, brasileiros, entre otros. Dentro de las principales fuentes de información tomadas en consideración, se encuentra la entrevista realizada por la Directora del Centro de Estudios de China en Colombia, Diana Andrea Gómez al profesor de la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo y Coordinador del Grupo de Asia Pacifico, Henrique Altemani de Oliveira el 30 de mayo 2012 en la Universidad Autónoma de México.

La estructura de este trabajo responde a un orden inductivo de investigación, iniciando por el análisis general de las dinámicas de poder entre las economías emergentes y las economías industrializadas, lo cual permite identificar el comportamiento e intereses de esta categoría de Estados en el siglo XXI hacia la generación de un equilibrio de poder, y reconocer cuáles son los Estados representativos en este proceso.

Es en este proceso que se encuentra identificada la RPC como la principal economía emergente del presente siglo y se reconoce la política exterior como su

principal arma para influir en un cambio de orden mundial. Lo que lleva a la presente investigación a estudiar en un segundo tiempo, el comportamiento y las decisiones del gobierno chino en su ambiente exterior con los países vecinos, potencias y socios. Dentro de esta última categoría de “socios”, se presenta América Latina a quien China destinó por primera vez un Libro Blanco en el 2008 como herramienta de acercamiento diplomático.

Finalmente, se destina el espacio para observar las relaciones políticas entre China y Brasil desde la descripción de las semejanzas que dan pie a este intercambio, hasta el valor que construyen en la transición de poder de Norte a Sur y la construcción de una nueva balanza de poder.

1. DINÁMICAS DE PODER DESPUÉS DE LA CRISIS FINANCIERA GLOBAL DE 2008

En el transcurso de la historia, los grandes cambios en el Sistema Internacional han sido marcados por importantes hitos desde militares, políticos, económicos, culturales, hasta incluso ambientales. Este es el caso de la Crisis Financiera Global de 2008 que marcó el hito hacia la transición de centros de poder mundial en el siglo XXI. El debilitamiento de las potencias del Atlántico Norte a causa del debacle financiero, resaltó el papel económico y político de las economías emergentes, impulsando así una modificación en el orden internacional que se venía desarrollando después de la posguerra fría.

El orden internacional en la década de los 90 se caracterizó por la unipolaridad del sistema, donde EE.UU. surgió vencedor abanderando la democracia y el capitalismo en el resto del globo. Sin embargo, esta victoria no permaneció por mucho tiempo, ya que gracias a la explosión de la globalización, la interconexión entre Estados y la situación de relativa paz y estabilidad internacional, se desarrolló la emergencia de nuevos actores y nuevos polos de poder, dando así una connotación multipolar al orden mundial y diluyendo por completo la bipolaridad de la Guerra Fría.

La primera décadas del siglo XXI fue percibida como una era de constantes y rápidos cambios y llena de nuevas amenazas y oportunidades, donde los nuevos centros de poder obtuvieron el espacio para surgir en el plano internacional y buscar medios alternativos para ser reconocidos como potencias.

Uno de los espacios alternativos encontrados por las economías emergentes para ser escuchados, alcanzar status y poder, fue la Crisis Financiera de 2008, causada por la desestabilización de bancos, desordenes fiscales e irregularidad en la gobernanza financiera nacional e internacional por parte de EE.UU. y la U.E.

Barry Buzan argumenta que “el modelo Americano después de la crisis financiera ya no inspira admiración ni confianza. El número de Estados que

anhelaban seguir los pasos de EE.UU. está en decadencia, su posición está cada vez más frágil y teme por su seguridad”². Por lo tanto la crisis financiera no solo debilitó el sistema económico de EE.UU sino que ocasiono también, una pérdida de legitimidad internacional para la tradicional potencia, y abrió paso a la ascendencia de China, India, Brasil y Rusia, principales economías emergentes con indicadores de rápido y sostenido crecimiento económico desde los primeros años del 2000, enseñando mayor confianza a los inversionistas internacionales.

La posición tan vulnerable en que dejó la Crisis de 2008 a las potencias del Atlántico Norte, creo la necesidad para los países en desarrollo de diversificar su economía, lo cual resulta en una ventaja para reducir la dependencia y cambiar su posición en la arena política internacional. La secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcenas, afirma que “la crisis económica mundial es una “gran oportunidad” para refundar el multilateralismo y construir un sistema de relaciones internacionales más incluyente y equitativo”³. Es decir, que la Crisis abre el espacio a una reconfiguración del orden internacional gracias a una transición de poder basada en la diversificación de centros económicos, reduciendo la recurrencia a los mercados del norte y buscar productores de países en desarrollo o emergentes como China, Brasil o India que presentan la capacidad de ofrecer soluciones y asistencia a los países más vulnerables.

1.1 EL INTERÉS NACIONAL DE CHINA

China como uno de estos Estados que se han visto menos afectados por la Crisis Financiera y al contrario ha percibido ventajas de esta crisis, como un aumento de socios y confianza internacional, observa el debilitamiento de EE.UU y la Unión Europea como un camino para consolidar su poder, en el sentido que su imagen internacional presenta una mejora y sus capacidades se incrementan.

² Ver Buzan, Barry. “A Leader without Followers? The U.S. in World Politics after Bush”. *International Politics*. Vol. 45, No. 5 (Septiembre 2008) p. 560.

³ Ver Bárcena, Alicia; Rosales, Osvaldo. “The People's Republic of China and Latin America and the Caribbean: towards a strategic relationship”. *CEPAL*. (Mayo 2010). p. 5. Documento electrónico.

Hans Morgenthau, padre contemporáneo del Realismo Político, indicó que el Poder es el medio y el fin en sí mismo del interés nacional, y obtenerlo implica la posesión de una suma de factores como es la geografía, que implica la posesión de recursos naturales como agua, petróleo, alimento, etc.; la capacidad industrial, que incluye la tecnología, liderazgo y calidad de las fuerzas militares; la población, el carácter nacional, la moral nacional, que se refiere a las cualidades de los gobernantes y a la opinión pública nacional e internacional; y finalmente la más importante, la calidad de la diplomacia. Por ende, no solo las capacidades materiales sino también no materiales como una mejor imagen y mayores socios, puede entenderse como un aumento de poder.

Con este argumento concuerda la filosofía china que se expresa en uno de los discursos del ex mandatario Deng Xiaoping. Él afirmó que la consolidación del poder nacional chino es “una cuestión que debe mirarse comprensivamente y desde todos los ámbitos”⁴, refiriéndose a que ningún factor: territorio, disponibilidad de recursos naturales, fuerza militar, influencia económica, condiciones sociales, gobierno doméstico, política exterior y nivel de influencia internacional, es independiente del otro y puede quedar olvidado a la hora de postularse como potencia a un plano internacional.

Los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI se caracterizaron por protagonizar una dinámica de poder internacional generada por el auge de la globalización e interdependencia entre Estados. Estos fenómenos forzaron como base la diplomacia, ya que son los lazos entre los actores la base del éxito y supervivencia de los Estados para aumentar sus capacidades y garantizar la paz y estabilidad internacional.

A este fenómeno de agrupación entre Estados en búsqueda de paz, se le denomina como *balanza de poder*, definida como mecanismo protector del orden y estabilidad del Sistema Internacional, y compuesta por un número de fuerzas

⁴ Ver Gosh, P.K. “The Chinese Concept of Comprehensive National Power: An Overview”. *Air Power Journal*. Vol. 4, No. 4. Invierno 2004 (octubre-diciembre). p. 1

autónomas.⁵ La balanza de poder puede jugar un papel de instrumento estratégico para los Estados potencia, que procuran mantener el *statu quo*, es decir para mantener su favorable posición, o alterar el *statu quo*, creando uno que le beneficie.

Dentro del marco de las Relaciones Internacionales, es frecuente encontrar una sucesión de Estados poderosos que resurgen en el Sistema Internacional, creando y promoviendo reglas e instituciones por un orden global, donde pueden llevar a cabo sus intereses y garantizar su seguridad con la ayuda de otros Estados.

En la economía global, como caso ejemplar, se establecieron dos instituciones financieras en 1944 después de las negociaciones en Bretton Woods, marcando un indicio de los esfuerzos, principalmente estadounidenses, por agrupar varias naciones bajo unos mismos principios globales de corte financiero, e implementar un orden en el que los países industrializados eran los competentes para tener mayor peso en las decisiones, sin eludir a los demás Estados de responsabilidades. En este sentido, EE.UU. como potencia promotora de la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) estaba construyendo un “equilibrio de poder” con el fin de ejercer una influencia indirecta sobre los demás Estados y posesionándose como gran potencia.

Actualmente, en esta materia se desarrolla el caso de los BRICS, un grupo de economías emergentes con sistemas políticos, ideologías y culturas distintas que deciden conformar un solo bloque como base para fortalecer sus capacidades y lograr con éxito el alcance de intereses comunes. La raíz de muchos de los intereses de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, están dirigidos en contra del orden diseñado por Occidente y en pro de modificar la balanza de poder con el fin de ser estas 5 naciones partes del diseño de la nueva arquitectura política y financiera mundial que favorezca a las naciones en proceso de desarrollo.

⁵ Ver Morgenthau, Hans J. *Politics Among Nations*, 1993. p.185.

1.2. BRICS EN LA BALANZA DE PODER

BRICS es el acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, un nuevo bloque de las principales cinco economías emergentes del siglo XXI y proyectadas como las próximas potencias económicas en los próximos años por el economista británico de Goldman Sachs, Jim O’Neil. Los BRICS expresan la preferencia de los países en desarrollo por agruparse y crear un nuevo orden económico internacional.

El pronóstico de O’Neill enseña que en 2050 probablemente los BRIC van a representar el 40% de las riquezas del mundo y superaran a EE.UU. y a las demás 6 economías más fuertes del G7.⁶ Esta predicción se basó en el estado económico de los BRIC, quienes “conforman el 25% de la superficie de la tierra, el 42% de población del planeta y el 25% del Producto Interno Bruto (PIB), aportando 15,435 trillones de dólares al PIB mundial en 2003”⁷.

La estimación de O’Neill se ha visto obligada a ser recortada unos 10 o 20 años aproximadamente por el acelerado ritmo de crecimiento de estas 5 economías, que para 2010 ya representaban aproximadamente el 28% del crecimiento económico mundial, alcanzando un volumen de comercio de 239 mil millones ese año,⁸ y llamando la atención de numerosos inversionistas.

Basado en el índice de paridad de poder adquisitivo, el cual es catalogado como el indicador más apropiado para elaborar comparaciones entre países industrializados y economías emergentes, la economía china es ya $\frac{3}{4}$ del tamaño de EE.UU. y las economías de Brasil y Rusia son ya de tamaño similar al de Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia.⁹ Este éxito macroeconómico de los BRICS ha conducido a cambios en las dinámicas económicas y políticas mundiales, ya que han

⁶ Comparar O’Neill, Jim. “Building Better Global Economic BRICs”. *Goldman Sachs Global Economics Paper* No. 66. (30 Noviembre 2001). p. 8.

⁷ Ver O’Neill. “Building Better Global Economic BRICs.” p. 2

⁸ Comparar Jiang Hanlu y Yu Zhixiao. “Economías emergentes de BRICS transforman gradualmente el orden económico mundial”. 2011. Documento electrónico.

⁹ Ver Armijo, Leslie Elliot, “The BRICS countries as analytical category: mirage or insight?” *Asian Perspective*. Vol. 31, No. 4 (2007) p. 6. Traducción libre de la autora.

igualado el nivel de ingresos y producción de sus mercados al de las tradicionales potencias de Occidente.

Los diferentes ritmos de crecimiento permiten el acercamiento entre el poder del Estado o bloque de Estados hegemones y el poder de las potencias emergentes, generando cambios en la ubicación de los centros de poder. El acercamiento entre potencias obliga a aquellas que están emergiendo a decidir entre

[...] continuar apoyando el orden existente gracias a la satisfacción que encuentran hacia este; o reconocer su inconformidad y buscar reformar ciertos elementos ordenadores de la política internacional para que reflejen de manera veraz la real distribución de poder en el sistema.¹⁰

Estas últimas son dos tendencias opuestas, que las economías emergentes de las pasadas décadas parecen estar tratando de unir. Por un lado, al acordar y firmar convenios con organizaciones enmarcadas en las políticas y estándares de las economías industrializadas, como fue el ingreso en 2001 de China a la OMC, mostrando su interés por integrarse a los preceptos internacionales del comercio, que puede observarse como una motivación a mantener el status quo en el corto plazo.

Y por otro lado, una tendencia a desafiar y buscar la modificación de ciertas normas o estipulaciones en algunos casos, como es el número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, o el número de votos y cuotas del BM y el FMI, los cuales BRICS aspiran ampliar para integrar a las economías emergentes. A este fenómeno, los académicos Barma, Chiozza y Ratner, lo proyectan como la posibilidad de la creación de un orden internacional paralelo, es decir un orden nuevo que no va a eliminar el existente elaborado por Occidente, sino que coexiste con este.

En este orden paralelo, “los países más grandes y más ricos del mundo en desarrollo, han iniciado a preferir conectarse entre ellos y haciéndolo, reducir su relativa exposición a los centros de poder Occidentales”¹¹. Lo que demuestra que las

¹⁰ Ver Barma, Naazneen, Chiozza, Giacomo et al. “World without West? Empirical Patterns and Theoretical Implications”. *Chinese Journal of International Politics*. Vol. 2, (2009). p. 528. Traducción libre de la autora.

¹¹ Ver Barma, Chiozza et al. “World without West? Empirical Patterns and Theoretical Implications”. p.526.

economías emergentes son los protagonistas de una transición de poder pacífica, que empieza por un contrapeso en la balanza de poder mundial entre economías emergentes e industrializadas a través de la diplomacia, antes de las amenazas o guerras, para culminar con el cumplimiento exitoso de sus intereses, los cuales son el reconocimiento, la justicia y la participación en los intercambios y decisiones mundiales.

En este último caso de potencias emergentes, la teoría de la *transición de poder* aparece como complementaria para la realización del presente análisis, argumentando que una alteración en el orden internacional gracias a la emergencia de otra potencia, es causa del fracaso del Estado líder de ese momento en conseguir el mayor grado de satisfacción por parte de las demás potencias hacia el orden diseñado por él. A.F.K. Organski, ponente principal de esta teoría, afirma que la insatisfacción de un poder emergente que busca incrementar su poder nacional y que tiene la capacidad de crear consensos, abre paso a una transición de poder.¹² Este ejemplo es observable desde el desacuerdo de los países en desarrollo hacia los comportamientos financieros de EE.UU. y la U.E que condujeron al debacle económico de 2007-2008.

Un cambio de orden mundial se explica en el siglo XXI gracias al fortalecimiento del poder nacional de los Estados en desarrollo que buscan una posición de par frente a las potencias ya establecidas, y también a causa del grado de rechazo contra el hegemon por parte de los demás Estados, ya que genera incentivos para el surgimiento de un rival que lo reemplace.

Las organizaciones, foros y demás tipo de asociaciones del siglo XXI como BRICS, IBSA, CIBS, BASIC y la Organización de Cooperación de Shanghái, son ejemplo de la tendencia de las economías emergentes por la agrupación entre ellas y alejarse del orden creado por Occidente, demostrando su insatisfacción hacia las políticas económicas y financieras de EE.UU y la U.E., sin generar un enfrentamiento militar directo contra ellas, y demostrando su capacidad para diversificar su economía

¹² Comparar Organski, A.F.K. et al. "Power Transition Theory for the Twenty-First Century". En *Power Transitions: Strategies for the 21st Century*. 2000. p. 10.

con socios alternativos, y disminuir de este modo la dependencia tradicional hacia las economías industrializadas.

Otra muestra de la inconformidad existente por parte de los países del Sur hacia las potencias tradicionales, se encuentra en la preferencia y seguimiento de un modelo de desarrollo alternativo al propuesto por Washington. El modelo estadounidense abanderó el establecimiento de valores democráticos y modelos neoliberales como requisitos para el progreso de cualquier nación, sin embargo, las naciones en desarrollo como China, Rusia o Brasil se han visto proclives a desempeñar preferencias económicas hacia la nacionalización de empresas y la integración de componentes culturales a las estrategias de desarrollo, como mecanismos para impulsar el crecimiento económico. Estas estrategias son muestra del interés y de la capacidad de las potencias que están emergiendo por actuar de manera independiente y alejarse del orden y normas propuestas por Occidente y llegar incluso a influenciar en el proceso de desarrollo de otras naciones, como es el caso de Zimbawe o Angola, con los que China tiene fuertes relaciones.

Dentro de las dinámicas de poder del siglo XXI, cabe rescatar la preferencia de los actores en la presente era por recurrir a medios pacíficos como alteradores del orden mundial. Estos medios pacíficos son la diplomacia, la colaboración y los intercambios comerciales que permiten la obtención de poder y reducir la probabilidad de conflicto durante la transición de poder.

Para garantizar esto, el posible Estado emergente que busca atraer el poder, y por ende transformar el orden mundial, debe primero “tener un compromiso por el liderazgo, segundo un deseo justificable para cambiar el sistema existente, y finalmente lograr manejar las preferencias políticas de las potenciales rivales”¹³. Es decir, que se debe llevar a cabo una estrategia que se extiende más allá de la posesión de factores tangibles e incluye además categorías psicológicas como son las preferencias, capacidades de liderazgo y diplomacia.

¹³ Ver Tammen, Ronald, “The Organski legacy: A fifty year Research Program”. *International Interactions*. (2008) p. 320. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

Uno de los escenarios propicios para enseñar capacidades de liderazgo y voluntad por una transición de poder, es ejemplificada con la celebración de periódicas cumbres entre los jefes de Estado representantes de cada país miembro de BRICS que iniciaron después de la Crisis Financiera Global de 2008, y que buscan la definición de estrategias para entablar ciertas demandas a las economías desarrolladas en espacios como el G20.

Entre los temas de las cumbres BRICS se discutió por un mejor enfoque para el comercio mundial, la búsqueda de una moneda alternativa al dólar como moneda de referencia en el comercio internacional, reglas más transparentes, y cambios en las instituciones financieras internacionales como el BM y el FMI, con vistas a dar mayor voz a los países emergentes, al igual que estabilidad, control de riesgos y confianza en las instituciones financieras internacionales.

Estas demandas fueron escuchadas el 25 de abril de 2010, cuando “los 186 miembros del BM aumentaron los derechos de votos de los estados en desarrollo y economías emergentes un 3.13%, dándoles un total del 47.19%”¹⁴, la participación China pasó en ese mismo momento de 2.77% a 4.42%, llevándola a tener la tercera representación más alta, después de EE.UU. y Japón¹⁵. Esto demuestra el progresivo éxito de BRICS en busca de un mejor papel en el escenario económico internacional por medios diplomáticos, uniendo esfuerzos.

Durante las cumbres anuales de los BRICS que se llevan realizando desde 2008, las resoluciones aprobadas hacen referencia reiteradas veces al interés por un cambio del orden mundial, buscando trasladar el centro de poder hacia el Sur. La primera cumbre celebrada el 16 de junio 2009 en Ekaterinburg, concluyó con el interés de crear

una arquitectura financiera internacional más representativa, con una mayor voz y participación de los países en desarrollo; el establecimiento y mejora de un sistema monetario internacional justo que pueda servir a los intereses de todos los países, y apoyar el desarrollo de las economías en desarrollo, y que sus cabezas y ejecutivos sean nombrados

¹⁴ Ver Vasta, Sameer. “World Bank gets capital increase and reforms voting power”. *Blogs.worldbank.org*. 04/25/2010. Traducción libre de la autora. Documento electrónico

¹⁵ Comparar Wroughton, Lesley. “China gains clout in World Bank vote shift”. *Reuters*. Apr 25, 2010.

a través de un proceso de selección abierto, transparente y basado en méritos independiente de la nacionalidad.¹⁶

Esta primera resolución resaltó la importancia que tiene para los 4 Estados miembros, el solucionar y prevenir crisis financieras, a través de la creación de mecanismos que permitan disminuir la dependencia de los países en desarrollo, de la volatilidad del dólar y del euro, y también por medio de la propuesta de coordinación entre los respectivos Bancos de Desarrollo, la cual fue una última oferta.

Lo anterior se complementa con los intereses económicos y financieros de las cumbres BRICS. En la segunda reunión en Brasilia el 16 de abril 2010, se destacaron como uno de los temas importantes de la agenda, la reforma de la Organización de Naciones Unidas, la lucha contra el calentamiento global, el terrorismo y la posición de cada país en el tema nuclear, incluido el contencioso iraní.¹⁷ Asuntos que van más allá del contexto de la economía global y se acercan más a temas de gobernanza y política internacional que generan preocupación actualmente.

Debido a la crisis financiera de 2008, que desestabilizó la economía mundial, principalmente de Occidente, los nuevos temas en la agenda de las cumbres BRIC, más el gran apoyo de este bloque de naciones al crecimiento global que “desde 2003 es del 65%, y que sus cuantiosas reservas en dólares son superiores al 40% de las reservas totales de las divisas mundiales”¹⁸, las grandes potencias europeas y estadounidense perciben un creciente temor y desafío al conjunto de normas y el orden previamente diseñado. Los BRICS representan una mayor carga política y económica para EE.UU por ser la gran potencia del siglo XX, y a las instituciones internacionales que cuentan con su liderazgo.

Para evitar cualquier confrontación innecesaria, las economías emergentes, principalmente China quien encabeza el grupo de los BRICS, reitera la importancia a

¹⁶ Comparar Marchyshyn, Maria. “BRICS Leaders Conclusions on International Financial Institutions Reform, 2009-11”. Noviembre 30, 2011. p. 3-4. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

¹⁷Comparar BRICS Information Center, “2nd BRIC Summit of Heads of State and Government: Joint Statement”, 2010. Documento electrónico.

¹⁸Ver Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. “Brasil, Rusia, India y China (BRIC): Una Realidad Geopolítica Singular”, N°. 40. (Marzo 2011). p. 7. Documento electrónico.

recurrir a medios diplomáticos, participar dentro de escenarios multilaterales, diálogos binacionales y generosas contribuciones económicas para alterar el orden internacional. La prioridad dada a la diplomacia es la siguiente dinámica de poder del siglo XXI, puesto que la fuerza militar representa un alto costo, como se percibió durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, e incluso durante la Guerra Fría, y sus beneficios no fueron tan altos. Por lo tanto, la herramienta elegida para la transformación del orden internacional es la diplomacia, antes de las armas y amenazas.

Los principios utilizados como fuente para la configuración formal del grupo de los BRICS fueron los de “no alianza, no confrontación y no ataque a un tercero”¹⁹. Este último punto hace referencia al rechazo de la posibilidad de crear una alianza anti EE.UU ya que llegaría a ser sumamente costosa y riesgosa, por la fácil propensión a que ocurra un ataque militar y perjudique los intereses chinos, tanto al interior de su territorio como afuera.

Los Estados en desarrollo, principalmente BRICS, tienen el fuerte propósito de aumentar sus relaciones diplomáticas, económicas y políticas entre ellos, sin estar en ningún momento bajo la influencia de las grandes potencias mundiales, ni confrontarlas violentamente. Es decir, que el objetivo es llevar a cabo un reequilibrio de poder, y obtener la representación y reconocimiento merecido, respetando su independencia y autonomía.

Parag Khanna concuerda con este análisis llamando al resultado de la agrupación entre países en desarrollo como “el cinturón anti imperial”²⁰, pues se observa un interés continuo por parte del “Segundo Mundo” como los llama el autor a las naciones en desarrollo, por construir bloques regionales en orden de fortalecer sus identidades y proteger sus intereses comunes hacia el desarrollo y bienestar de la población.

¹⁹ Ver Glosney, Michael. “China and the BRICS: A real (but limited) Partnership in an Unipolar world”. *Palgrave Jounas Polity*. Vol. 42. No.1 (Enero 2010) p. 110. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

²⁰ Ver Khanna. *The Second World: Empires and Influence in the New Global Order*. p. 418.

En conclusión, las dinámicas de poder en la economía global son numerosas y en constante cambio, pero las principales que están moldeando el nuevo orden económico mundial durante el siglo XXI, se basan en las relaciones entre economías desarrolladas y economías emergentes, buscando estas últimas mayor independencia de Occidente, apoyo del Sur y caminos alternativos hacia el desarrollo.

Dentro del proceso de cambio de orden mundial, que si bien se caracteriza por ser el ascenso de un conjunto de economías en desarrollo que denotan al orden de una estructura multipolar, y que valoran el principio de diplomacia como medio hacia el poder nacional, es hoy China quien atrae el poder económico mundial y emerge como un jugador central para crear nuevos mecanismos de gobernanza económica global y luchar por los intereses de los Estados en desarrollo.

La emergencia china en escenarios multilaterales, ejemplifica lo anterior, y no solo con países emergentes BRICS, sino también con Occidente en la gobernanza económica global, gracias a su reconocimiento recibido como líder económico global, dado el percibido liderazgo durante las cumbres del G20 en Washington en 2008, y en Londres cuando se le cedió un puesto en la mesa a Hu Jintao, con otros jefes de gobierno de naciones en desarrollo²¹, donde demandaron importantes reformas en las instituciones financieras internacionales para hacer de estas, instituciones transparentes, confiables y reguladas.

²¹ Comparar Torres, José Anibal. "China's Leadership Role during the Global Financial Crisis". *The Journal of American Academy of Business*, Marzo 2011. p. 81

2. ESTRATEGIA DE POLÍTICA EXTERIOR CHINA

El rápido crecimiento económico de China e inserción al mercado mundial le ha permitido no solo obtener el lugar como uno de los centros más grandes del mundo en manufactura y consumo, y poseedor de millones de dólares en reservas, encontrarse en los primeros lugares de exportación e importación mundial, sino también le ha concedido ser la voz de las demás economías emergentes y ejercer cambios en la gobernanza económica global.

Para lograr este propósito, China como líder del grupo de economías emergentes, se preocupa por contar con el apoyo del mayor número de Estados posible en su campaña por el progreso, ya que

[...] entre más naciones acepten el statu quo internacional que este defiende, y menos naciones busquen un medio alterador para alcanzar sus propios objetivos, la carga de la potencia dominante disminuye y los potenciales beneficios económicos de comercio y cooperación aumentan.²²

Es decir, que a través de un mayor grado de aceptación por parte de los otros países hacia China, esta garantizaría la adquisición de más poder, ejercer una mayor voz en el sistema global y reconfigurar las reglas e instituciones de acuerdo a sus propios intereses, al mismo tiempo que sus intereses económicos no se ven perjudicados.

El gobierno central de China explota las ventajas de la globalización y una diplomacia y comercio para lograr la atracción de naciones del primer, segundo y tercer mundo, como estrategia diplomática hacia el poder. En este caso se refleja la necesidad de una política exterior clara, fuerte y coordinada como herramienta fundamental del Estado para garantizar el cumplimiento de su interés nacional. Esta premisa es respaldada por el Realismo Clásico, al determinar la diplomacia como principio esencial del comportamiento de un Estado que busca el poder.

La *diplomacia* es el arte que utilizan los Estados para agrupar todos los factores del poder nacional, tanto materiales como psicológicos, con el fin de darles a aquellos, dirección e incrementar el peso que tiene cada uno en el plano internacional.

²² Comparar. Organski. et al. "Power Transition Theory for the Twenty-First Century". p. 13

“Una diplomacia competente puede incrementar el poder de una nación más allá de lo esperado, si se observan los elementos de poder por aparte”²³. Por ende, es la diplomacia el timón de los Estados hacia el cumplimiento del conjunto de decisiones externas en búsqueda del interés nacional.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC concibe desde el paradigma realista, la función de la diplomacia y reconoce que la consolidación de su Poder Nacional depende tanto de la posesión de recursos materiales, como de la atractiva imagen que el gobierno chino proyecte sobre su filosofía política, instituciones políticas y políticas públicas. En comunicados oficiales periódicos, el gobierno chino publica sus intenciones por mantener relaciones pacíficas con todos los Estados, y mantener la armonía en el sistema internacional, enviando una idea de China como país defensor de la paz, antes que la confrontación.

El trasfondo del interés chino por la armonía internacional consiste en ser esta una condición previa para China, para obtener el espacio propicio para consolidar su *Poder Nacional Comprehensivo* y con el tiempo recuperar una posición relevante en el sistema internacional.

El *Poder Nacional Comprehensivo* de China agrupa cuatro prioridades de la RPC: proteger la integridad territorial, garantizar la independencia del Estado, asegurar el acceso a recursos naturales y obtener el reconocimiento internacional como líder regional.²⁴ Tales objetivos van dirigidos a la búsqueda de bienestar para su población, e implican buenas relaciones exteriores para obtenerlos. Por ello, es esencial el diseño de políticas de calidad que conduzcan las relaciones exteriores hacia estos objetivos.

2.1 POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA HACIA EL SUR

Zhu Zhiqun explica que la política exterior de China “es una política práctica que depende de la evolución del Estado, de las reformas económicas, de la paz social, de

²³ Ver Morgenthau. *Politics Among Nations*. p.155.

²⁴ Comparar Cesarin, Segio; Cavariani, Caludia, et al. “La estructura de poder mundial y el efecto BRIC: ¿realidad o fantasía?”, 2004. p. 3. Documento electrónico.

la autoridad del gobierno comunista y del entorno exterior”²⁵. Es decir, que es un conjunto de decisiones gubernamentales, moldeables y adaptables al contexto tanto interno como externo en el que se está desarrollando el Estado chino, pero hacia un mismo interés de fondo que se mantiene sin importar los cambios de gobernante: consolidar el *Poder Nacional Comprehensivo de China*.

El entorno exterior con el que China tenía contacto durante los primeros años de su fundación, era bastante limitado y solo abarcaba a los Estados del Bloque Comunista debido a la lógica de poder de la Guerra Fría. China apoyaba formalmente a la URSS bajo una de las políticas de Mao: “leaning to one side”²⁶, refiriéndose a la posición china por respaldar a Moscú de manera oficial, celebrando convenios de cooperación técnica y financiera con este, de manera casi dependiente.

Sin embargo, esta dependencia concluyó, luego de percibir el potencial riesgo que presentaban los intentos soviéticos al aumentar su presencia en el territorio chino. El gobierno de Beijing decidió hacer una reforma en la visión de política exterior y acercarse a las naciones con las que compartía una situación económica semejante: los países del “Tercer Mundo” como los llamó Mao Zedong.

El primer acercamiento diplomático de China a los países menos desarrollados fue en abril de 1955 con la firma el Espíritu de Bandung, creando el Movimiento de los No Alineados entre 29 naciones de África y Asia. Esta decisión estratégica de Mao se dirigía a lograr ejecutar su política de independencia y autonomía, sin perder el acceso a recursos necesarios que se encuentran en territorio chino de manera escasa para abastecer a su poblada nación.

Luego de la Conferencia de Bandung, 25 países asiáticos y africanos entablaron relaciones diplomáticas con China, y 50 países más siguieron estos pasos en 1969, convirtiéndose algunos en socios estratégicos y proveedores de ingresos económicos para ambas partes.

²⁵ Ver Zhu, Zhiqun. *China's New Diplomacy: Rationale, Strategies and Significance*. 2010. p. 6

²⁶ Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Formulation of Foreign Policy of New China on the Eve of its Birth”. 2000. parr. 2. Documento electrónico.

Durante los años 50 y 60, el Partido Comunista China (PCCh) también se acercó a naciones del hemisferio occidental dentro de un marco político, siendo el Partido Comunista de Brasil la “primera fuerza política latinoamericana en aproximarse al PCC, y enviando una delegación a China en julio de 1953”²⁷. En 1960 ya 22 partidos comunistas latinoamericanos habían establecido relaciones de trabajo con su contraparte china, algunos de estos eran provenientes de México, Cuba, Venezuela, Guatemala y Colombia.

En este momento de mitad de siglo XX, la República Federativa del Brasil y la mayoría de los Estados de América Latina no reconocían aún a la RPC como Estado independiente y soberano, y sostenían relaciones diplomáticas solamente con Taiwán. Sin embargo, el lazo entre estos partidos políticos fue un primer paso para desarrollar el interés en construir estas relaciones sino-latinoamericanas, y más adelante llegar a construir las relaciones culturales, gracias a la Asociación de la Amistad con China y América Latina (Aacal) creada en 1960, con el fin de enmarcar las asociaciones artísticas bilaterales.

Es en la década de los 60 cuando el dirigente chino, Mao Zedong, lanzó su teoría de los “Tres Mundos”, y pronunció un discurso hacia el “Tercer Mundo”, dándoles a estos últimos, la categoría de socios pares y semejantes, y formalizó los principios universales de la Coexistencia Pacífica como columna vertebral de la política exterior de la RPC hacia las naciones en desarrollo y desarrolladas. Estos principios universales de igualdad, beneficio mutuo, no injerencia en asuntos internos otros países, respeto a la soberanía e integridad territorial, no agresión y coexistencia pacífica, se pretenden establecer como base para la construcción de un mundo armonioso y pacífico que le permita a China continuar en su trayectoria hacia el desarrollo. Estos valores siguen presentes en la posición oficial de la RPC demostrando el reflejo de la cultura y moral china en la política exterior de su país.

²⁷Ver Shenxui, “Una mirada China a las relaciones con América Latina”. p. 66. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

En 1963 el líder político chino, Zhou Enlai visitó África, siendo este uno de los más importantes acontecimientos, ya que fue esta la primera vez que un primer mandatario de la RPC se acercaba a esta región africana. 40 años después, este mismo continente resultó ser uno de los mayores receptores de inversión extranjera china por su riqueza en recursos energéticos y agrícolas, territorios poco explotados, y también gracias a la necesidad de los países africanos en diversificar su economía.

Esta situación es similar a la de la región latinoamericana, donde China se acercó desde 1960 cuando formalizó relaciones diplomáticas con Cuba, y desde 1972 con los demás países latinoamericanos progresivamente. A pesar de que estas últimas no fueron relaciones muy fuertes desde el inicio, y por tanto sus beneficios no se han percibido en la misma escala que en África, sí demostraron ser un primer paso hacia el fin del aislamiento chino y hacia una mejor imagen internacional.

Estos últimos objetivos de diversificación de socios y aprovechamiento de recursos naturales de terceros, fueron expresados por el Secretario General del PCC Hu Yaoban en 1982, cuando afirmó que

[...] nuestro proceso de modernización debe y tiene que estar solamente dirigido a promover nuestro poder nacional. Por lo tanto, no debemos limitarnos a un pequeño círculo, y erróneamente interpretar la autonomía como aislacionismo. Debemos mantener nuestra independencia como nuestro principio básico y extender nuestra vista de la arena doméstica al mundo. Es decir utilizar la fuerza del resto del mundo para nuestro propio beneficio y superar nuestras debilidades.²⁸

Este reconocimiento a la importancia de abrir sus puertas a más y nuevas relaciones exteriores, sin someterse a fuerzas extranjeras, fue lo que en gran medida llevó a China acercarse a la posición de “potencia” de hoy día. “Deng Xiaoping comprendió que para lograr incrementar el *Poder Nacional Comprensivo chino* y garantizar el desarrollo de la nación china, era necesario una visión pragmática que incluyera también la tecnología y los mercados de Occidente”²⁹. La integración

²⁸ Ver Zhu, Tianbia. “Nationalism and Chinese Foreign Policy”. *The China Review*, Vol. 1, No.1 (Otoño 2001). p. 15

²⁹ Ver Delarge, Fernando. “La política exterior de China en la era de la globalización”. *La nueva China*, Revista CIDOB d’Afers Internacionals. Vol. 63. Septiembre-octubre 2003. p. 69. Documento electrónico.

económica y política de China al mundo, le permitió acceder a numerosas oportunidades comerciales y nuevos proveedores de materia prima.

Sin embargo, el éxito económico de China a partir de la década de los 80, se transformó en diez años en una amenaza para Occidente. “China estaba creciendo a un ritmo acelerado, sacando a más de 680 millones de personas de la miseria entre 1981 y 2010, reduciendo la extrema pobreza de un 84% en 1980 a un 10% actualmente”³⁰. China también está incrementando su industria militar y convirtiéndose en el motor del crecimiento de Asia Pacífico y actualmente del mundo entero gracias a sus importantes inversiones y obras de infraestructura en África, Medio Oriente y América, lo cual suplanta las labores que EE.UU. y la U.E. recurren a ejecutar.

Por ello, sumado las incompatibilidades ideológicas y culturales entre China y EE.UU., congresistas estadounidenses desde la década de los 90, han catalogado al preponderante y ejemplar comportamiento chino, como una amenaza al orden mundial y a la balanza de poder establecida después de la II Guerra Mundial, otorgándole a este fenómeno el nombre de la “amenaza amarilla³¹”. Como respuesta a este temor, EE.UU. tomo una posición reaccionaria y envió armamento a Taiwán, y reforzó su alianza con Taiwán y su presencia en Asia Pacífico, como mecanismos para prevenir cualquier expansión China de sus fronteras.

2.2. HACIA EL DESARROLLO PACÍFICO

La campaña estadounidense anti-China, motivó al país asiático a defender actuaciones prudentes, a un bajo perfil que llevaron al diseño de un *Nuevo Concepto de Seguridad* en 1997 y de la doctrina del *Ascenso Pacífico* en 2003 por el presidente Jiang Zemin y su primer ministro Zheng Bijian. Estas estrategias fueron planificadas con el fin de apaciguar la hostil percepción Occidental.

³⁰ Ver Economist. *Towards the end of poverty*. 1 Junio 2013. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

³¹ Zhongre, Wang, “China Threat Theory Groundless”. En *Beijing Review*, no. 40 July 14-20, 1997. p. 7-8.

En la doctrina del *Ascenso Pacífico* el gobierno de la RPC afirmaba públicamente su “nula aspiración por la hegemonía mundial, la defensa al mantenimiento de la paz mundial, y la promoción de la cooperación internacional, el multilateralismo y el desarrollo económico conjunto”³². Estas son algunas de las políticas presentadas por Beijing, con el fin de encontrar una base común con los demás Estados y restar la percepción negativa de Occidente hacia China como Estado expansionista.

Otro de los medios para apaciguar esta negativa imagen de China por Occidente, fue el ingreso y activa participación en mecanismos multilaterales del Sistema Internacional desde los primeros años del 2000. Luego de 13 años de solicitudes formales, China fue admitida a la OMC, enseñando su voluntad por comprometerse bajo acuerdos ya establecidos y demostrar su interés en actuar bajo un esquema de colaboración, paz e igualdad, y bajo el interés de obtener ganancias mutuas en una base de relaciones equilibradas.

La entrada a foros y organizaciones internacionales es una estrategia por integrar la balanza de poder en calidad de igualdad, dejando su posición inferior de Estado subdesarrollado. Si bien, esta estrategia se fortaleció en la década de los 2000, obteniendo la declaración del ex presidente Jiang Zemin en 2001, afirmando que “la tarea de superar la humillación histórica de China había concluido con éxito”³³. La membresía de China a las Naciones Unidas y la obtención de una silla permanente en el Consejo de Seguridad desde 1971, es la máxima expresión de la integración de China al Sistema Internacional, que cada vez está creciendo aún más.

La diplomacia china refleja seguir un comportamiento dinámico, y estar “interesada en elaborar compromisos, evitar confrontaciones, buscar una base común y reservar las diferencias”³⁴. En este sentido, se explica el interés del PPCh, en asegurar la participación china en la formulación de reglas multilaterales, demostrar

³² Ver Chinese Government Official Web Portal. “China’s Peaceful Development White Paper”. *Information Office of the State Council*. September 2011. parr. 8.

³³ Ver Delarge. “La política exterior de China en la era de la globalización”. p. 4. Documento electrónico.

³⁴ Ver Cui Liru, “Sixty Years of China’s Foreign Policy”. *Fundan University*. October 21, 2009. Documento electrónico.

su voluntad por hacer parte del Sistema Internacional y reformar lentamente el orden mundial diseñado desde 1944.

En efecto, el cuerpo diplomático de la RPC actúa de manera que logre obtener su meta, al mismo tiempo que adquiere la aceptación de la opinión pública internacional. El comportamiento de China defiende un proceso por medio del bajo perfil y el cuidado para obtener un mayor fin al largo plazo, como es la recuperación del status de China como Estado desarrollado.

Hu Jintao, el Secretario del Partido Comunista Chino de 2002 a 2012 y la cabeza de líderes chinos de la cuarta generación, llevó a cabo políticas públicas internas y externas en el plano económico y diplomático bastante enfáticas en la defensa del interés nacional chino y en la búsqueda de un balance internacional. Hu continuó con las mismas prioridades que sus antecesores a través del fomento de sentimientos nacionalistas y el establecimiento de relaciones sólidas y productivas con el resto del mundo, pero se destacó por darle un giro particular a la política exterior de la RPC.

La era de gobierno de Deng Xiaping se caracterizó por ser la entrada de nuevos mercados, personas y conocimientos a China; con Hu Jintao se manejó una lógica “hacia afuera” o zou chu qu (走出去), en la que se invirtieron esfuerzos y recursos en la búsqueda de energía y materia prima, al igual que seguridad financiera a través de la compra de bonos y deuda externa de potencias Occidentales.³⁵ En esta era fue la presencia china la que aumentó en el mundo, más mercados y empresas empezaron a recurrir a regiones como África o América Latina, alejadas geográfica, política y culturalmente, pero con un mismo interés por la seguridad definida en términos de desarrollo.

En 2005 durante el gobierno de Hu Jintao, se modificó el nombre de la doctrina de *Ascenso Pacífico* a *Desarrollo Pacífico*, pero sin dejar de marcar el camino de las relaciones exteriores de la RPC en los siguientes años, bajo los principios de independencia, auto determinación y paz. Esta doctrina defiende

³⁵ Comparar Zhu, Zhiqun. “China’s New Diplomacy since the early 1990s”. En *China’s New Diplomacy: Rationale, Strategies and Significance*. 2010. p. 7

básicamente las premisas de no agresión, de modernización china a un bajo perfil, sin reclamar liderazgo mundial y la defensa del multilateralismo, diferenciándose en el concepto de “ascenso”, que contiene una denotación controversial que refleje aspiraciones hegemónicas.

En el marco de la “nueva” diplomacia china, más proclive a acudir a comportamientos, medios y fines pacíficos que a recursos militares, Hu Jintao trajo a coalición la teoría de “*Las Tres Armonías*, refiriéndose a la búsqueda de paz mundial, la reconciliación con Taiwán y la armonía en la sociedad china”³⁶. Estos postulados públicos envían al mundo una visión de China estable, con objetivos claros y alejados de la guerra.

Hu Jintao se describió también como un líder que defendió una activa diplomacia china, llevando a cabo una seria búsqueda de relaciones amistosas con Estados alrededor del globo de manera pacífica y armoniosa, que le preverían de insumos claves para el proceso de modernización y desarrollo de China. Una de estas relaciones amistosas se entabló y fortaleció con la región de América Latina y el Caribe (ALC).

2.3. INICIOS DE LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

La inserción china en la región latinoamericana data desde 1560 cuando se estableció la “ruta de la seda” entre la costa de China y Acapulco a través de Manila, permitiendo intercambios comerciales.³⁷ Sin embargo, no fue hasta los primeros años del siglo XXI en el que se comenzaron a observar inversiones a grandes escalas y visitas de alto nivel entre un número importante de países latinoamericanos y China.

En la década de los 90 y principios del siglo XXI, China explotó sus nuevas y mayores capacidades para exportar su influencia en todo el globo y entabló contacto con más 90 fuerzas políticas de la mayor parte de los países de ALC, y de orientaciones ideológicas variadas. Al igual que inició a relacionarse con las 4

³⁶ Ver Zhu. “China’s New Diplomacy since the early 1990s”. p. 13

³⁷ Comparar Shixue. *A New Look at the Chinese Relations with Latin America*. p 117.

organizaciones partidarias de la región: “el Comité de la Internacional Socialista para Latinoamérica y el Caribe, el Foro de San Pablo, la Organización Demócrata Cristiana de América y la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina”³⁸, mostrando una lenta pero activa aproximación a ALC desde el plano político.

Para China, Latinoamérica representa una gran oportunidad tanto en el ámbito económico, como político y científico. En cuanto a las ventajas económicas, se encuentra la abundancia en recursos naturales de ALC, el atractivo ritmo de crecimiento de su mercado, la necesidad de diversificación para reducir la dependencia del Norte y la ausencia de suficiente industria e investigación científica y tecnológica que posibilitan a China entrar de manera ventajosa y conseguir grandes beneficios.

El interés económico de China en ALC surge primero, de la crítica situación de escasez de recursos alimenticios y energéticos que presenta el territorio chino para abastecer a su numerosa y creciente población; y segundo, de la amplia gama de este tipo de productos que ofrecen los países de Latinoamérica, principalmente productos como petróleo, hierro, cobre y soya. En este sentido, se consigue desarrollar una relación de complementariedad, ya que la región necesita bienes manufacturados e industriales que ofrece la RPC a un precio asequible.

La motivación económica de China se tradujo en 2008, en un pronóstico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) acerca de la posición de China como principal socio comercial de la región, sobrepasando a EE.UU y a la U.E. en 2016.³⁹ Este pronóstico se aceleró unos cuantos años, ya que hoy día China ocupa el primer lugar como principal proveedor y receptor de productos brasileños, chilenos y peruanos, y el segundo socio comercial para Argentina, Costa Rica, Venezuela y Ecuador.

³⁸ Ver Shixue. “Una mirada china a las relaciones con América Latina”. p. 67

³⁹ Comparar CEPAL. “Latin America and the Caribbean in the World Economy: 2004 Trends”. Noviembre 2005. p.1. Documento electrónico.

El interés político nace de la actual situación diplomática de ALC, al integrar a 12 de los 25 Estados que reconocen a Taiwán,⁴⁰ la “provincia rebelde de China”. Esto ha sido un impulso para la RPC a utilizar su atractivo poder económico, como detonante de cambio en la diplomacia latinoamericana y alcanzar así, el reconocimiento como la “única China” por el mayor número de Estados de la región. Esta es una campaña china por la integridad territorial y combatir los intentos independentistas de la isla de Formosa, que debilitan el interés nacional de Beijing.

Fuera de Taiwán, también existe otra razón política de la inserción china a Latinoamérica, esta es la creación y proyección de una imagen hacia EE.UU. como potencia par con capacidad de generar un nuevo equilibrio en la balanza de poder. Gracias a la Crisis Financiera que debilitó a la economía de EE.UU y de la U.E., se abrió la oportunidad a China para alcanzar este último objetivo, a través del “rescate” de muchos de los países del “patio trasero” de EE.UU que han dependido por muchos años de la fuerza económica de su socio del Norte y percibieron las consecuencias del debilitamiento de este.

Entre 2008 y 2011 dos bancos estatales chinos, el China Development Bank y el China Export – Import Bank, otorgaron préstamos a varios países latinoamericanos que sobrepasaron a aquellos ofrecidos por el Banco Mundial, y con mejores condiciones a las que el este exige. Este es uno de los casos que ejemplifica la fuerte actuación de China para contrarrestar no solo a las instituciones financieras lideradas por Occidente y atraer el apoyo de las naciones latinoamericanas, sino también para sobrepasar la posición de EE.UU. en el sistema de ayuda financiera a Estados en desarrollo.

El siguiente factor causante del fortalecimiento de las relaciones sino-latinoamericanas durante la primera década del siglo XXI, fue el interés chino por crear asociaciones estratégicas con las potencias regionales de ALC, de las cuales obtendría beneficios no solo económicos, sino también tecnológicos, sociales, políticos y científicos, es decir que con este último interés aglomeraría todas las

⁴⁰ Comparar Lafarge, François. “China’s Strategies for Latin America”, *Military Review*. Vol. 1. Mayo-Junio 2006. p.4. Documento electrónico.

ventajas que ofrece ALC de manera integral e impulsaría el desarrollo de las economías emergentes de la región, continuando así su meta por un mundo multipolar.

Brasil, México, Argentina, Chile y Venezuela son por ahora los primeros Estados latinoamericanos en haber construido una asociación estratégica cada uno con China, lo cual ha generado resultados positivos para este último. Resultados diplomáticos tales como la aceptación de China en la entrada a organizaciones regionales y participación en cumbres estatales y empresariales de la región, con el fin de proyectar una mejor imagen de China, disminuyendo la percepción de amenaza o enemigo y convertirla en socio.

Esta connotación de socio que recibe China por parte de ciertos países de ALC, no va solamente dirigida al fácil acceso de recursos, o a la obtención de reconocimiento diplomático, pero también va en miras hacia el intercambio de experiencias, conocimiento, construcción de una amistad que perdure largo plazo y que conduzca hacia el desarrollo común, uno de los importantes y reiterados fines de la RPC.

Las relaciones entre China y los países latinoamericanos no han sido homogéneas, han dependido del interés y capacidad de cada Estado en responder a las ofertas chinas, lo que explica por ejemplo, la celebración de Tratados de Libre Comercio con Chile, Perú y Costa Rica y no con los demás. Para unos la presencia de China es más importante y valorada que para otros, quienes la perciben como una amenaza para su mercado interno y temen aún desprenderse del gran socio, EE.UU.

Con la finalidad de apaciguar la percepción de competidor agresivo de algunos Estados latinoamericanos hacia China, la nación asiática redactó por primera vez un Libro Blanco hacia América Latina y el Caribe, para demostrar su voluntad por acercarse a la región por una vía pacífica, diplomática, expresando sus objetivos y lo que tiene a ofrecer.

2.4. LIBRO BLANCO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El Libro Blanco es la hoja de la política exterior China hacia cualquier región o asunto en específico, en 2003 ya lo había dirigido a la Unión Europea y en 2006 hacia África, pero nunca antes al continente americano. El 5 de noviembre del 2008 la RPC planteó su estrategia de política exterior hacia ALC en este documento, para presentar una posición mejor definida tanto para los gobiernos latinoamericanos, como el de Beijing y el del resto del mundo, ya que agrupar en un solo documento todos sus intereses, intenciones y compromisos hacia América Latina. Es una mensaje acerca de la prioridad dada por Beijing al uso de medios pacíficos para acercarse a cualquier nación.

En el caso de ALC, Beijing buscaba manifestar en el Libro Blanco sus objetivos particulares ya mencionados, plantear los principios rectores de la cooperación en las diversas áreas durante un periodo determinado y promover el continuo desarrollo sano, estable e integral de las relaciones sino-latinoamericanas.⁴¹ Con esto logró marcar un hito en las relaciones sino-latinoamericanas ya que permitió estrechar lazos con estas naciones, definir una política homogénea para toda la región por igual y marcar metas a largo plazo en miras al desarrollo común, gracias a relaciones de complementariedad.

Dentro del Libro Blanco hacia ALC, el gobierno de la RPC aclara que sus intenciones no son de ninguna manera conquistar el territorio, ni deteriorar la situación económica y política de estos países. Por el contrario, los principios que defiende el PPCh para celebrar estos lazos de amistad, son aquellos inmersos en la Coexistencia Pacífica, el *Desarrollo Pacífico* y la política exterior de independencia y la paz que lleva defendiendo China desde su creación en 1949.

Hu Jintao, el presidente chino que ha visitado más veces a Latinoamérica, planteó enfocar las relaciones sino-latinoamericanas desde el plano estratégico en miras a desarrollar una “asociación de cooperación integral”. En el Libro Blanco

⁴¹ Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, 5 de noviembre de 2008. Documento electrónico.

describió objetivos generales hacia la ampliación de consensos, la profundización en la cooperación y el estrechamiento de los intercambios en las distintas áreas, económicas, políticas, culturales, jurídicas, militares, científicas y educativas en búsqueda del mutuo aprendizaje y progreso común.⁴²

En la práctica, China ha demostrado su inclinación por acercarse a ALC con el fin de ejercer un reequilibrio en la balanza de poder, a través de la participación en organizaciones regionales y subregionales latinoamericanas y caribeña, ya que le abre un espacio para influir en las normas de gobernanza de la economía global, y enseñar también, a pesar de la lejanía geográfica, su capacidad de inserción en la región en diferentes áreas como lo lleva haciendo EE.UU. en Asia Pacífico.

Algunos de los casos que muestran el inicio de China en participar en la gobernanza económica global, se encuentran en la primera década del siglo XXI, después de la entrada de China a la OMC en 2001 gracias al apoyo de las naciones en desarrollo, principalmente las latinoamericanas.

Tres años después en 2004, la RPC fue aceptada como miembro observador de la Organización de Estados Americanos (OEA), marcando otra tendencia, por integrar escenarios multilaterales regionales. A partir de 2008, esta inserción se vio de manera más pronunciada en organizaciones de carácter económico, empezando por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), luego la Comunidad Económica para América Latina y el Caribe (CELAC) a quien China donó una suma importante de recursos financieros en 2010 y hace parte desde 2004, al igual que la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Beijing mantiene también diálogos de alto nivel con el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), y la Comunidad Andina de Naciones (CAN); asiste en calidad de observador a las reuniones del Parlamento Andino, de la Asociación Latinoamericana de Integración y hace parte del Banco de Desarrollo del Caribe a

⁴² Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”.

través del Banco del Pueblo Chino desde 1998.⁴³ Todas las anteriores son organizaciones y foros regionales de ALC, con las que busca China, obtener un mayor apoyo por los miembros para continuar en su campaña un nuevo orden internacional multilateral y justo.

Esta estrategia también la lleva a cabo a través de las grandes sumas de dinero que ha prestado China, cuando “en 2010 prestó un total de 37,000 millones de dólares a América Latina, más de los 30,000 millones que otorgaron juntos el Banco Mundial, el BID y el Export-Import Bank de Estados Unidos”⁴⁴.

El creciente contacto entre China y Occidente, principalmente con ALC, es una demostración de su progresiva capacidad para realizar influencia internacional con un espectro geográfico y temático mucho más amplio que en el siglo XX. La estrategia de política exterior de China, en conclusión, es una estrategia integral desde el punto de vista de sus múltiples intereses, como variados medios utilizados para alcanzarlos, ya que ésta implica la participación de sectores económicos, científicos, culturales e incluso jurídicos, con el fin de alcanzar un desarrollo compartido entre China y las naciones latinoamericanas.

A pesar de la participación multisectorial en la estrategia de política exterior, es el ala política quien continúa siendo la responsable de permitir la ejecución de estos sectores e impulsar así, la consolidación del poder nacional de China. Puesto que el gobierno central de la RPC reconoce enfáticamente la importancia de un fundamento político sólido en las relaciones bilaterales, ya sea con países u organizaciones, para la construcción de una buena amistad que permanezca a largo plazo.

En general, la estrategia de política exterior de China hacia América Latina es realmente pragmática basándose primero, en un interés económico orientado hacia la obtención de recursos energéticos, minerales y agrícolas y nuevos mercados;

⁴³ Comparar Xu Shicheng, “Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas”. En *El Desafío Chino*, Nueva Sociedad. No. 203. Fundación Friedrich Ebert. (Mayo/ Junio 2006) p. 109. Documento electrónico.

⁴⁴ Ver Gallagher, Kevin; Irwin, Amos y Koleski, Katherine. “The New Bank in Town: Chinese Finance in Latin America”. *Inter-American Dialogue*. Marzo 2012. p 5-6. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

segundo, en un interés científico que busca el desarrollo de nuevas tecnologías con el fin de acabar el monopolio existente en esta materia en manos de EE.UU, y tercero, en un interés político en miras a encontrar un respaldo político en organizaciones multilaterales por parte de las naciones latinoamericanas, un reconocimiento completo por estas, como “una sola China”, poniendo fin a las relaciones con Taiwán y asociaciones estratégicas con las potencias regionales.

En este último punto, el propósito fundamental en fortalecer lazos a múltiples niveles con Brasil, Argentina, Chile o México, recae en el cumplimiento de su tan pronunciado anhelo por un mundo multilateral. China promueve la emergencia de líderes regionales que tengan la capacidad de sostener una balanza de poder en el sistema internacional que tenga como primer objetivo frenar la hegemonía de una sola potencia.

3. ASOCIACIÓN ESTRATEGICA ENTRE CHINA Y BRASIL

El ex primer ministro Chino, Wen Jiabao, le otorgó el nombre a la presente década 2010-2020 como “la década de América Latina”⁴⁵, por los numerosos y grandes atractivos económicos, sociales e incluso políticos que tiene la región para ofrecer al continente asiático. Este reconocimiento recibido por ALC, explica porque esta región ha estado cada vez más presente en la agenda china de los últimos años junto con África, y permite intenso avance en las relaciones políticas sino-latinoamericanas llegando a conformar asociaciones claves con algunos de estos Estados.

Uno de los atractivos socios latinoamericanos de China, en su búsqueda por un nuevo orden mundial, es Brasil, líder regional, defensor de la multi-polarización del sistema internacional y miembro del BRICS; aspectos que han permitido un mayor acercamiento binacional, comparado a las relaciones de China con cualquier otro Estado.

3.1 ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES SINO-BRASILEÑAS

Brasil cuenta con numerosos recursos naturales esenciales para China como el petróleo, soya, hierro, carbón y demás productos que movilizan los intercambios comerciales bilaterales. Pero además, Brasil desempeña un papel político y diplomático atractivo, por su activo involucramiento con sus vecinos a través del fomento al desarrollo de MERCOSUR y a la integración económica de Suramérica. Estas particularidades han posicionado a Brasil como uno de los Estados de la región latinoamericana con mayores índices de crecimiento económico y mayor influencia política y económica en la región, permitiendo convertirse en el primer socio estratégico de China en la región.

⁴⁵Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Address by Premier Wen Jiabao at the Economic Commission for Latin America and the Caribbean of the United Nations”. 27 de Junio 2012. Documento electrónico.

A pesar de la lejanía geográfica, cultural e ideológica, China y Brasil comparten varias características, problemáticas, objetivos y posiciones que han posibilitado el desarrollo de una relación cada vez más estrecha y estable para el cumplimiento exitoso de los intereses de ambas naciones. Estas semejanzas han permitido la obtención de un apoyo mutuo en escenarios internacionales, relaciones de ganancias para ambas partes y facilidad en la inserción de la dinámica económica regional de cada una.

Las semejanzas entre Brasil y China parten desde atributos de poder tangibles, como el contar con grandes extensiones de tierra, mayores a las de sus vecinos que indican una ventaja en el acceso a recursos naturales. Igualmente ocurre con la población de cada uno de ellos de cientos de millones de habitantes, lo cual es un aspecto positivo en la medida que tienen una población joven, en crecimiento y con cada día mejores niveles de educación, ofreciendo de esta manera un mercado más dinámico con mayor capacidad de consumo, aunque al mismo tiempo significa mayor demanda de más recursos naturales para subsistir.

Dentro de las problemáticas compartidas entre China y Brasil se encuentran los altos índices de pobreza, problemas sociales, enfermedades, marginalización, desigualdad, analfabetismo y contaminación ambiental, entre otros. Todos, problemas relacionados en su mayoría al subdesarrollo, el cual ha sido el gran reto que ha impulsado a las fuerzas políticas a reestructurar su sistema tanto político como económico, para llevar a la realidad estrategias de desarrollo y crecimiento.

Las principales reformas económicas y sociales se percibieron en los últimos 30 años desde el gobierno de Deng Xiaoping en China, y 20 años en Brasil desde el mandato Fernando Henrique Cardoso que continuaron con Luis Ignacio Lula da Silva por una mayor apertura del mercado y fuertes incentivos a la industria, agricultura, ciencia y tecnología, para elevar los indicadores macroeconómicos de ambas naciones.

Como resultado del “mejoramiento de las condiciones macroeconómicas de China y del Brasil, se estableció una base sólida para un crecimiento acelerado del

comercio bilateral”⁴⁶. Esta base sólida económica viene acompañada por el componente político que es el responsable de dar inicio a las relaciones sino-brasileñas.

En el marco de esta base política, se incluyen los recursos de poder intangibles, como son las convergencias identificadas en posturas diplomáticas. Estas posturas son valoradas a la hora de estrechar lazos con diversos Estados, principalmente a aquellos del “Tercer Mundo”, ya que con estos países comparten los mismos intereses y experiencias, para reduciría la dependencia en EE.UU. y contrabalancear su poder hegemónico que tuvo en la pos Guerra Fría.

Tanto Beijing como Brasilia diseñaron una “política exterior con un enfoque desarrollista”⁴⁷, utilizada como herramienta para impulsar el poder económico y la imagen de ambas naciones como capaces de aliviar las grandes problemáticas del subdesarrollo, reducir los altos índices de pobreza y convertir a sus naciones en unas de las economías emergentes más fuertes de su región y ahora del mundo. Brasil y China son dos Estados que reconocieron como punto clave en su estrategia por el desarrollo, el valor de la política exterior, ya que es un medio pacífico con potencialidad de efectuar cambios en las relaciones con un tercer Estado y alterar dinámicas internacionales.

La diplomacia para las dos mayores polos económicos de Occidente y Oriente fue un medio para fortalecer relaciones entre sí, después de que el crecimiento de ambos los proyectara como Estados capaces de traer beneficios y respaldo a sus intereses nacionales. El énfasis que tanto China como Brasil dieron a su política exterior se explica bajo la perspectiva de la política exterior, como herramienta para construir una base para la ejecución de relaciones en diferentes ámbitos y maximizar el Poder Nacional.⁴⁸

⁴⁶ Ver Zhihua, Wu. “Percepciones de la política internacional de Brasil desde China”. En Hofmeister, Wilhelm (et al.) *La percepción de Brasil en el contexto internacional*. 2007, p.69

⁴⁷Ver Altemani de Oliveira. “China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur”. p. 140. Documento electrónico.

⁴⁸ Comparar Morgenthau. *Power Among Nations*. P.55

Otro de los principales enfoques de política exterior que diseñó la compatibilidad sino-brasileña, fue el mismo valor que dieron estas dos potencias emergentes al mantenimiento de una “política exterior independiente”. Brasil expresó esto desde 1961 durante el gobierno del ex-presidente Jânio Quadros a lo cual años después Cardoso retomó y Lula da Silva fortaleció, al pronunciarse por la defensa de una política exterior pragmática y dinámica que busque el desarrollo de la nación y valore el respeto de la soberanía, la independencia y la autonomía.

Esta orientación independista expresa la determinación tanto de Brasil como de China en alejarse del alineamiento de cualquier tipo con alguna otra potencia, sobre todo desde la década de los 70, cuando China rompe con el “triángulo estratégico” entre EE.UU y la URSS y desde los 90 cuando defiende su preferencia por unirse a socios y no a aliados militares. Esta última postura surgió como “una reacción a los movimientos militarmente estratégicos que tenían lugar en Europa como en el caso del proceso de ampliación de la OTAN”⁴⁹ donde la embajada China se vio afectada y percibió costos muy altos en las alianzas, comparado a los beneficios que se obtienen de las asociaciones.

Beijing y Brasilia comparten la lucha por dejar el aislacionismo, la dependencia y la marginalización política en la que se encontraron por muchos años, y concentran su esfuerzo hacia el desarrollo, el bienestar de su población y el ascenso internacional, sin declarar ninguno de los dos en ningún momento aspiración alguna por la hegemonía mundial.

La causa de las relaciones entre China y Brasil son identificadas por el académico mexicano, Roberto Mansilla, como resultado del operar en un sistema de comercio que privilegia los intereses del Norte y, que a pesar de las asimétricas y diferencias, es necesario una acción conjunta para modificar esta situación y “una estrategia de posicionamiento común para la negociación en los foros internacionales

⁴⁹ Ver Rocha Pino, Manuel de Jesús. “La Política Exterior como un mecanismo para el Proyecto de Modernización en la RPC: Desarrollos discursivos durante los periodos de Deng Xiaoping, Jian Zemin y Hu Jintao”. *Observatorio de la economía y la sociedad China*. 2009.

que facilite el proceso de redefinición del orden internacional”⁵⁰. Razón por la cual, los fines de la política exterior independiente China como Brasil, convergen en su interés por un Nuevo Orden Económico Internacional justo, representativo y participativo donde las naciones en desarrollo resulten beneficiadas y se vea reflejada la nueva realidad internacional.

Desde la presidencia de Cardoso se delimitó como objetivos nacionales el “influnciar en el diseño del nuevo orden y actualizar el discurso y la actuación exterior de Brasil”⁵¹. Durante la presidencia de Lula da Silva (2003-2011), se enfatizó en una visión multilateral y claramente internacionalista de la política exterior brasileira para modificar las pautas de poder global y las reglas del juego en el comercio internacional.⁵² Estos objetivos, principios y características de Brasil reflejan la presencia de un Estado con la posibilidad de convertirse en un actor más efectivo para la promoción de los intereses estratégicos de China en Latinoamérica y en el mundo

A nivel internacional, Brasil es reconocida por mantener un comportamiento pacífico, promotor de la solución pacífica de controversias, impulsor de la integración regional de Sudamérica y Estado firmante del Tratado de No Proliferación abandonando el programa armas nucleares.⁵³ Papel que encaja dentro de la estrategia de política exterior China, sobre todo en la doctrina de *desarrollo pacífico*, dado que esta afirma el esfuerzo de China por buscar socios en el mundo en desarrollo que defiendan la paz mundial y la coexistencia pacífica.

El relacionarse China con Estados democráticos del *Tercer Mundo*, con ideologías y sistemas políticos opuestos, pero con capacidad de ejercer algún grado de influencia y poseer un mismo interés, le facilita a China, primero mejorar su

⁵⁰ Ver Mansilla, Roberto, “Asimetrías y convergencias en las relaciones China-Brasil (2003 -2011)”. En *Segundo Simposio Electrónico Internacional sobre política China*, 2012. p. 14. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Vigevani, Tullo, Fernandes de Oliveira, Marcelo y Thomson, Timothy. “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era: The search for Autonomy through Integration”. *Lain American Perspectives*. Septiembre 2007. p. 58. Documento electrónico.

⁵² Comparar. Altemani de Oliveira. “China-Brasil: perspectivas de la cooperación sur-sur”. p. 144

⁵³ Comparar. Haibi, Niu, Emerging Global Partnership: Brazil and China. .” *Revista Brasileira Internacional* 2010. p. 184. Documento electrónico.

imagen internacional y segundo, tener un apoyo en la construcción de un Nuevo Orden Internacional en un ambiente internacional armoniosos. Para Brasil la ventaja recae en el apoyo que China puede brindar para su inserción en el plano internacional, como sugirió en 2005 para ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Las aproximaciones tanto en características físicas, problemáticas sociales, como en posiciones comunes han empujado la configuración de relaciones políticas entre China y Brasil. Si bien, el auge y esplendor de estas relaciones se comenzó a notar a nivel internacional desde 2003 cuando los intercambios comerciales empezaron a crecer exponencialmente y China sobrepasó a Japón, a la Unión Europea y a EE.UU. como principales socios comerciales brasileño, las relaciones bilaterales datan desde el siglo XIX y XX.

3.2 RELACIONES BILATERALES ENTRE CHINA Y BRASIL

Uno de los primeros acercamientos políticos sino-brasileño fue en 1881 “con la firma del primer acuerdo bilateral: el Pacto de la Amistad y Comercio entre el gobierno Imperial del Brasil y el gobierno de la dinastía Qing de China”⁵⁴ discutiendo la autorización para contratar trabajadores chinos a un reducido costo, con el fin de apoyar la producción agrícola necesaria en esa época.

El segundo contacto en orden de importancia, fue el tratado en Rio de Janeiro el 15 de agosto de 1974 durante el gobierno de Ernesto Geisel, reconociendo como Estado independiente y soberano a la RPC y poniendo fin a las relaciones de Brasil con Taiwán. Brasil no fue el primer Estado en América Latina en otorgar este reconocimiento, pero si ha sido de los pocos países latinoamericanos que ha explotado mayores ventajas a esta relación.

El reconocimiento a la RPC como la “única China” marco el hito en las relaciones diplomáticas, estableciendo el paso para un proceso de aprendizaje mutuo que integra intercambios de conocimiento entre diversos grupos, incluidos partidos

⁵⁴Ver Zhihua. “Percepciones de la política internacional de Brasil desde China”. p. 60.

políticos y el fomento en la creación de centros culturales chinos en Brasil. Con el fin de sentar una base política de conocimiento y confianza mutua se inicien luego a realizar intercambios comerciales, creación de *joint ventures* entre empresas estatales brasileras y chinas y asistencias en el campo de la investigación, ciencia y tecnología.

En 1982 se inició la exportación de petróleo de China a Brasil y se firmó en Beijing el primer Acuerdo de Cooperación en el campo de la Ciencia y la Tecnología,⁵⁵ uno de los más importantes componentes de la *asociación estratégica* que logró 17 años después la realización de satélites de sensores remotos (CBERS) que facilita la información sobre nuevas fuentes de recursos naturales, suelos fértiles y clima con relación a la agricultura.⁵⁶ Este avance enseñó al mundo, el éxito del primer proyecto de colaboración en alta tecnología entre dos Estados en desarrollo, capaces de confrontar el monopolio de países industrializados en esta materia.

La cooperación en Ciencia y Tecnología fue progresando en tal medida, que se incluyeron investigaciones para la industria farmacéutica, programas de enriquecimiento de uranio y en nanotecnología.

3.4 ASOCIACIÓN ESTRATEGICA COMPREHENSIVA

Las relaciones sino-brasileñas recibieron el nombre de *asociación estratégica* en 1993 por el primer ministro chino Zhu Rongji, cuando el secretario del Partido Comunista Chino Jiang Zemin visitó al presidente brasileño Fernando Enrique Cardozo, y determinaron el establecimiento de “relaciones asociativas estratégicas de mutuo beneficio, estable y de largo plazo”⁵⁷. Esto con el fin de restaurar la credibilidad o legitimidad internacional de China y Brasil para facilitar su inserción en el Sistema Internacional y tener un apoyo que fortalezca la voz de ambos en escenarios internacionales.

⁵⁵ Comparar Zhihua, “Percepciones de la política internacional de Brasil desde China.” p.64.

⁵⁶Comparar Altemani de Oliveira. “China-Brasil: perspectivas de la cooperación sur-sur”. p. 145.

⁵⁷ Ver Oviedo, Eduardo Daniel, “China: Visión y práctica de sus llamadas ‘relaciones estratégicas’,” *Estudios de Asia y África*. Vol. XLI, No. 3. Septiembre-diciembre 2006. p.391

Dentro de la estrategia de política exterior de China no solo hacia ALC sino al resto del mundo, se encuentra el componente de desarrollar *asociaciones estratégicas* dentro del marco de fomentar las relaciones bilaterales de beneficio mutuo, a largo plazo y sin amenazar a un tercero, fundamentadas en un carácter político que permita el conocimiento y entendimiento mutuo, para estimular el éxito de la campaña de modernización y consolidación del *Poder Nacional Comprehensivo* de China. Brasil fue el primer Estado del mundo en desarrollo en conformar este tipo de relaciones con la RPC, resultando provechoso en el campo económico, científico y energético.

Para China, una de las importantes ventajas generadas gracias al establecimiento de la *asociación estratégica* con Brasil, fue el apoyo político brindado por este en el escenario de la Organización Mundial del Comercio, cuando Brasil fue uno de los Estados en reconocer a la RPC como “economía de mercado” para que esta entrara a ser miembro de la organización en 2001. Las relaciones políticas sino-brasileñas propenden por la convergencia de posiciones frente a las potencias Occidentales en diversos escenarios globales como la OMC, la ONU, el FMI o el G20.

La *asociación estratégica* está acompañada por una serie de acuerdos bilaterales firmados por Brasilia y Beijing en diversos sectores identificados como estratégicos para el desarrollo de ambas naciones. Para la discusión y firma de estos acuerdos se iniciaron a celebrar visitas frecuentes de Alto Nivel entre los primeros mandatarios, cancilleres y demás altos funcionarios del gobierno brasileño y chino, y entre las visitas más importantes se encuentra aquella de Hu Jintao a Brasilia en 2004.

El Secretario del PPC se dirigió al Congreso brasileño el 12 de noviembre de 2004 a hablar de las relaciones entre China y América Latina y definió las relaciones con Brasil en calidad de amistad gracias al reconocimiento de “un pasado común, un mismo lenguaje y un mismo sentimiento por defender la independencia nacional que los ha llevado a ser buenos amigos”.⁵⁸ Este discurso evidencia el interés de China en

⁵⁸ Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, *Joining Hands to Enhance Friendship between China and Latin America to the Brazilian Parliament*. 12 de noviembre 2004. Documento electrónico.

identificar semejanzas con Brasil y la región para crear, mantener y fortalecer relaciones de beneficio mutuo.

Las ganancias mutuas implica la conformación de relaciones recíprocas basadas en condiciones de igualdad que multiplique las oportunidades de cooperación. En 2008 estos escenarios de cooperación bilateral y amistad se elevaron a un ámbito mayor, estableciendo un bloque internacional entre las 4 principales economías emergentes que representan las fuerzas de cada continente y con los que China ha entablado relaciones estratégicas. Los BRICS es el producto mayor de las relaciones políticas entre cada una de estas naciones que comparten el mismo objetivo por cambiar el orden mundial “y demostrar el declive del tradicionalmente hegemónico eje euro-atlántico”⁵⁹.

En este nuevo orden mundial, China y Brasil se encuentran entre los protagonistas de la transición de poder de Norte a Sur, estos participaron en los cambios de dirección de las inversiones extranjeras y en las reformas de algunas instituciones financieras o foros internacionales para cooperación económica como el Banco Mundial, el G20 o la OMC. Los cambios aún no son muy trascendentales, sin embargo, han encontrado una misma posición en la OMC en contra del proteccionismo comercial de los Estados desarrollados.⁶⁰ Lentamente su influencia se espera que crezca al igual que lo hace su economía para lograr obtener posiciones de mayor peso.

La tendencia de China y Brasil en encontrarse en foros internacionales como BRICS, G20, BASIC y otros donde no se encuentra presente EE.UU ni ninguna otra potencia tradicional, es un reflejo del cambio en el orden mundial y en la balanza de poder. El papel jugado por China, Brasil y las grandes economías emergentes como alternativas y “salvadoras” de la crisis financiera de 2008, abre la oportunidad para estos países de tomar un rol de mayor poder con capacidad de contrarrestar el poder de las potencias Occidentales.

⁵⁹ Ver Mansilla. “Asimetrías y convergencias en las relaciones Brasil-China (2003-2011)”. p. 1.

⁶⁰Comparar Altemani de Oliveira. “China-Brasil: perspectivas de la cooperación sur-sur”. p.141

Reconocidos los positivos resultados de la primera *asociación estratégica*, Hu Jintao y Dilma Rousseff se reunieron en 2009 formando la *asociación estratégica comprehensiva* que cubre numerosas áreas más, con el fin de acomodarse a los asuntos globales actuales y cubrir intereses comerciales, financieros, de energía, minería, agricultura, industria, tecnología, cooperación espacial, ciencia, innovación, y educación. Esta ampliación hace parte del reconocimiento del valor que tienen estos de diferentes aspectos a la hora de garantizar la consolidación del *Poder Nacional Comprehensivo*.

Este concepto utilizado como herramienta de medición integra además de los atributos de poder tangibles como territorio, población y fuerzas militares, agrega recursos de poder como la fuerza económica y la influencia política, dentro de la cual cabe las asociaciones estratégicas ya que cumplen con el propósito de apoyar el proceso de desarrollo económico, progreso tecnológico y mejorar la imagen internacional.

Dentro de esta categoría de asociaciones claves para los intereses de ambas partes, se rescata el elemento de relaciones a largo plazo, y una forma de asegurarlo fue la firma del Plan de Acción Conjunto 2010-2014 con el fin de renovar las estratégicas relaciones bilaterales y asegurar la base política de estas, al crear una comisión de consulta de Alto Nivel de Concertación y Cooperación.⁶¹

Brasil lidera el acercamiento latinoamericano con China, y es un ejemplo para sus vecinos como México y Argentina quienes ya han conformado asociaciones estratégicas con China en miras a conseguir beneficios en la obtención de bienes y servicios manufacturados a un menor costo. En este sentido las relaciones políticas sino-brasileñas hacen parte de una estrategia diplomática China para tener el apoyo suficiente a la hora de lograr una inmersión en diferentes regiones y organizaciones internacionales con una voz más fuerte, mejorar su imagen internacional y concluir con la consolidación de su *Poder Nacional Comprehensivo* para ejercer un contrapeso en la balanza de poder mundial.

⁶¹ Comparar Ministerio de Comercio de la República Popular de China. *Joint Action Plan between the Government of the People's Republic of China and the Government of the Federative Republic of Brazil 2010-2014*, 15 de abril 2010. Traducción libre de la autora. Documento electrónico.

3.5 UNA COOPERACIÓN EMERGENTE POR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

En un contexto donde la producción agrícola que puede alimentar dos veces la población mundial, 842 millones de personas sufren de malnutrición crónica hoy en día.⁶² Las frecuentes catástrofes naturales, el aumento de los precios y la poca planificación en una distribución de riqueza, determinan que el acceso a la alimentación resulta ser un privilegio. El hambre, la desnutrición y pobreza son amenazas diarias para los Estados en desarrollo y la Crisis Financiera de 2008, fue un causante de la agudización de esta situación.

Frente a la crisis alimentaria a causa del aumento de los precios de productos agrícolas, los países emergentes BRICS, son actores centrales en el desarrollo y solución de esta crisis. Su condición de Estados ricos en vastos territorios fértiles y constructores de una industria alimentaria cada vez mayor, su esfuerzo por la seguridad alimentaria logra generar un impacto a nivel mundial.

China y Brasil fueron víctimas de largas hambrunas, como fue el caso del Gran Salto Adelante en China que en razón de la desigualdad en la repartición de riquezas, la planificación gubernamental centrada en la industria pesada y los desastres naturales, impidieron un acceso de alimentos propio y adecuado a toda la población.

Estas crisis de hambre fueron superadas con reformas nacionales como las 4 modernizaciones de Deng Xiaoping en China donde la agricultura tomo uno de los papeles centrales en el proceso de desarrollo chino. El caso de Brasil se vio transformado con el “Fome Zero” (Programa Hambre Zero) por Lula da Silva, en el cuadro de los programas de ayuda social de su gobierno. Son casos de reestructuración interna que fuera de sacar el país de una crisis de alimentos, permitieron generar la estabilidad interna suficiente para lograr en 2011 jugar ahora

⁶² FAO, FIDA y PMA. 2013. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013. Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria. Roma, FAO. En línea: <http://www.fao.org/docrep/019/i3434s/i3434s.pdf>

un rol ejemplar en el plano internacional como competidores contra el hambre extrema.

En 2012, las economías emergentes respondieron a la Crisis Financiera de 2008 apelando a un esquema solidario de de ayuda internacional. El ex presidente Chino, Hu Jintao, se pronunció enfáticamente frente al G8 acerca de la crisis alimentaria, producto de la volatilidad de precios de materia prima. “Para salvaguardar la seguridad alimentaria, lo crucial es aceptar el espíritu del desarrollo común, llevar a cabo políticas y acciones coordinadas activa y eficazmente y realizar esfuerzos conjuntos”.⁶³ Este mensaje fue dirigido tanto a los países en desarrollo como industrializados en busca de una sinergia de esfuerzos que permitan el intercambio de capacidades y conocimientos por un apoyo financiero y técnico, diseñando así un equilibrio de esfuerzos.

Igualmente, un llamado a los países en desarrollo por mejorar y aumentar su producción y a los países industrializados por construir un ambiente comercial de libre acceso donde reina un precio justo para los productores, una relativa estabilización de precios y vigilancia de mercados.

Durante el tiempo de recuperación de la crisis por parte de los países desarrollados, el dinamismo comercial de China como Brasil inscribe a los Estados emergentes como agentes de gran peso en influir los precios en el mercado mundial. Su papel como grandes oferentes de productos alimentarios, arroz, soya, carne, maíz, entre otros e igualmente fuertes demandantes debido a su numerosa y creciente población, les permite avanzar como líderes en la estabilización de precios y capaces de dar una respuesta alternativa a la crisis alimentaria de 2012.

La cooperación en materia de seguridad alimentaria es un deber tanto moral como un interés económico. China y Brasil no solo comparten un rol importante en la seguridad alimentaria debido a su estatus de potencias emergentes capaces de modificar precios en el comercio internacional, sino también por compartir una preocupación interna: la producción agrícola dentro de sus fronteras es insuficiente

⁶³ Xinhua, China People Daily, “Problema alimentario afecta a desarrollo y seguridad en el mund: presidente chino” Julio 2008. Disponible en línea: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/6446572.html>

para alimentar a los 1,300, 000,000 de personas en China y los más de 200 millones en Brasil.

Son Estados capaces de cooperar entre si por un aumento en su producción interna, intercambiar productos, exportar en el mercado internacional e igualmente enviar alimento de ayuda internacional. Son hoy día los Estados emergentes portadores de ayuda alimentaria en zonas vulnerables de fuerte crisis, donde las consecuencias de la crisis fueron devastadores, caso de la región del Sahel en 2012.

El tipo de cooperación propuesta entre China y Brasil, es primero de carácter político donde se ejecutan tratados de amistad y colaboración de alto nivel. En seguida, esto permite el desarrollo de una cooperación técnica entre instituciones estatales donde se presenta una transferencia de tecnologías. En el cuadro de un intercambio de ciencia y tecnología en el sector agrícola, expertos, científicos, investigadores chinos y brasileños construyen sistemas de producción, distribución y conservación de alimentos de manera complementaria. Ejemplo de los primeros pasos de esta cooperación en materia agrícola, es la firma de memorandos de entendimiento entre la Academia China de Ciencias Agrícolas y el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI), y el establecimiento de laboratorios de ciencias agrícolas con Brasil, o la Base Experimental Conjunta de Nutrición de Ganado Vacuno y Calidad de la Leche, igualmente con Brasil.⁶⁴

Dentro de las propuestas del presidente chino Wen Jibao, hacia América Latina con el fin de asegurar las relaciones y la seguridad alimentaria se encuentra el establecimiento de un foro de ministros de agricultura China-América Latina. Este foro incluye la creación de mecanismos de almacenamiento de emergencia de cereales, la creación también de un fondo especial en esta materia, una zona de desarrollo para la inversión agrícola y el intercambio entre especialistas y técnicos, con el fin de “superar el volumen de comercio bilateral de productos agrícolas a más de US\$40,000 millones y salvaguardar la seguridad alimentaria de China y América Latina.

⁶⁴ Li Wuzhou y Dang Xiaofe, “China y América Latina por una agricultura cooperativa y moderna”, *Agro Noticias América Latina*. Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 15 de julio 2013. Documento en línea.

Este tipo de cooperación es una evidencia del cambio en la tendencia de cooperación internacional. Las relaciones bilaterales entre China y Brasil son un ejemplo de las formas alternativas en las que se basa la cooperación Sur-Sur sobre el intercambio de experiencias y conocimientos y no donación de recursos.

Este fortalecimiento de relaciones bilaterales lleva al establecimiento de sistemas de producción agrícola más eficiente, la exportación de modelos de cooperación al mundo en desarrollo y una apertura alternativa para estos mismos en el mercado internacional de productos agrícolas.

Por lo tanto, la cooperación China y Brasil en el campo de la seguridad alimentaria se inscribe en una lógica de fortalecimiento de capacidades técnicas internas, una influencia internacional en la estabilización de precios y un aporte al desarrollo de Estados en camino hacia un crecimiento económico y reducción de pobreza y el hambre.

CONCLUSIÓN

Lo que inicio como un colapso en el sistema financiero de la potencia más poderosa de la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI, pasó a ser el causante de un giro en las relaciones de poder en el Sistema Internacional en la segunda década del presente siglo. La magnitud de la crisis financiera estallada en septiembre 2008 en Wall Street, rápidamente se convirtió en el detonante del debilitamiento de la economía europea y de las demás naciones, en diferentes magnitudes.

Gracias a la interconexión en que se encuentra el mundo, las repercusiones de cualquier fenómeno al interior de un Estado son percibidas a miles de kilómetros de distancia, y una crisis financiera no es la excepción. La RPC escuchó el temblor económico de EE.UU. con gran atención, y mientras los altos mandos de la Reserva Federal de EE.UU. luchaban por encontrar soluciones para salvar la economía de su país, Beijing ideaba estrategias para tomar ventaja de la situación de su rival y proteger sus intereses económicos.

Dentro de los objetivos del gobierno de la RPC, se encuentra la búsqueda de una mejor imagen internacional, y el redefinir su rol en el Sistema a través de ofrecer una solución al gran problema económico global de 2008, la cual es una estrategia de política exterior pertinente para este propósito nacional. Al hacerlo no solo enviaría una imagen de China como Estado responsable con capacidad económica suficiente para apaciguar los daños de la tradicional potencia Occidental, sino también efectuaría una transición de poder de manera pacífica, utilizando medios diplomáticos, escenarios de negociación y dialogo.

La posición de EE.UU. no se debilitó por la Crisis solamente a un nivel interno, sino también su sistema económico perdió legitimidad a nivel mundial, encontrando de esta forma, numerosas expresiones de insatisfacción por parte de los países en desarrollo, quienes al encontrarse en una situación de gran dependencia percibieron las consecuencias en sus propias economías.

China, surge entonces como una solución alternativa para estas economías del Sur, entablando relaciones no solo comerciales, sino también políticas que llevan a cabo el desarrollo de amistades a largo plazo, donde se celebran intercambios no solo diplomáticos, sino también culturales, académicos y científicos. La tendencia china por acercarse a las naciones en desarrollo, sobre todo a aquellas economías emergentes de cada región, en calidad de socios e incluso amigos, responde a la lógica china por contribuir a la construcción de un orden internacional multilateral.

Ya que promover el desarrollo de otras naciones es un atractivo político que busca China para obtener el mayor grado de satisfacción y aprobación de estas hacia su modelo económico y disminuir, para finalmente acabar con la percepción Occidental de China como amenaza. Ya que la opinión pública internacional es un elemento fundamental en la consolidación del poder nacional de un Estado y su posicionamiento como potencia dentro del Sistema.

Al encontrarse la RPC en una situación aún no consolidada para proyectarse como gran potencia en el en el campo internacional, debido a sus dificultades internas, como los todavía presentes índices de pobreza, desafíos medio ambientales,

crisis de salubridad o riesgos de desintegración territorial de la región de Xinjian o Tibet; el PPCh toma una actitud hacia la defensa del desarrollo pacífico de China, por medio de la cooperación con grandes economías del mundo en desarrollo, como son los BRICS.

El nuevo bloque de economías emergentes creado en 2008, como respuesta a la Crisis Financiera del Atlántico Norte, representa un primer acercamiento a un orden internacional compuesto por una multiplicad de actores con capacidad de influir en asuntos globales, principalmente económicos. Los BRICS marcan dos dinámicas de poder en el siglo XXI bastante particulares, ya que son primero, la agrupación de diversas e incluso contrincantes naciones que están detrás de un mismo objetivo: reconocimiento, participación y estabilidad internacional; segundo, la emergencia de un orden internacional multilateral y tercero, la representación de la emergencia de nuevos polos económicos de cada continente, impulsados por China.

Los BRICS demuestran el ejercicio de una balanza de poder en las primeras décadas del presente siglo, al ser un bloque creado con el propósito de frenar la hegemonía de una sola potencia y diseñar un orden internacional representativo. BRICS promueven el desarrollo de las naciones poco industrializadas y no juegan a destruir las instituciones, normas y reglas internacionales previamente establecidas, sino a hacer parte de ellas con la voz y peso que les corresponde.

Un ejemplo actual sobre el producto de la convergencia de intereses y esfuerzos de las economías en desarrollo, en busca del establecimiento de una balanza de poder en el siglo XXI, donde coexistan tanto las potencias emergentes como las ya establecidas, se encuentra en la creación del Banco de Desarrollo BRICS en marzo 2013. Este banco fue creado con la finalidad de ofrecer préstamos y movilizar recursos para infraestructura y proyectos de desarrollo sostenible en los países en desarrollo, incluidos los BRICS, los cuales son objetivos similares a los del BM y el FMI, su singularidad recae en que no se encuentran presentes EE.UU, la U.E. ni ningún otra potencia.

El Banco de Desarrollo BRICS es una institución que reconoce la importancia de generar una estructura financiera alternativa, a la inestable previamente diseñada por Occidente. Sin embargo, a pesar de la fuerte crisis financiera de 2008, las instituciones financieras internacionales del BM y el FMI aún sostienen gran peso e influencia, lo cual dificulta la posibilidad de modificar directamente sus estatutos. Por lo tanto, BRICS genera un peso internacional que equilibra la balanza de poder en la arquitectura financiera global, ya que no reemplaza el lugar de las antiguas potencias, sino que lo reconoce y decide actuar en paralelo a este.

Esta aspiración a la coexistencia a un mismo nivel entre potencias emergentes y potencias ya establecidas, es un gran paso conquistado por China con el apoyo de Brasil, Rusia, India y Sudáfrica, que le permite garantizar un ambiente internacional estable. Dentro de la política exterior de China, uno de los principales objetivos es la armonía en el sistema internacional como agente en construcción a la par de la modernización y progreso de su nación, por consiguiente, el estructurar una balanza, la armonía internacional es encontrada.

Entre China y las demás naciones miembro de BRICS hay una brecha bastante grande en niveles de desarrollo, producción e industrialización, por lo que el interés de la RPC en aliarse con ellos se lee como una estrategia de política exterior para construir un escalón para el equilibrio de capacidades frente a Occidente, y también para crear un disfraz político que reduzca las percepciones de amenaza del mundo contra China, puesto que ver a China actuando en bloque transmite un comportamiento a bajo perfil, de manera responsable, diplomática y pacífica.

Identificadas las 4 economías emergentes más grandes de cada continente por Jim O'Neil, China se asocia con cada una de ellas, para convertirlas en un puente de inserción en Asia, África y América Latina. Esta última región juega un papel dentro de la lógica anti-hegemónica de China, ya que ALC cuenta con un alto grado de cercanía no solo geográfica, pero también económica con EE.UU. lo cual sería un giro bastante notable el disminuir la cooperación proveniente del norte por aquella ofrecida por China.

Por medio de mayores inversiones, intercambios comerciales bilaterales y visitas de alto nivel, China conforma una tipología de relaciones con América Latina, de manera estratégica, donde ambas economías se complementan. Igualmente, para el buen funcionamiento de estas relaciones, el Libro Blanco hacia América Latina, sienta una base política sólida para promover la confianza política y el entendimiento mutuo, para así fortalecer la cooperación política con la región. China ha venido participando de manera amigable con poderes y organizaciones regionales, partidos políticos, e incluso parlamentos, ya que de esta manera, la base política de las relaciones, lleva al desarrollo de relaciones sino-latinoamericanas en diferentes ámbitos y a largo plazo.

Este es el caso de las relaciones entre China y Brasil, dos potencias emergentes, líderes regionales con altos índices de crecimiento económico y activa participación diplomática en sus regiones, y con un interés común hacia el surgimiento de un mundo multipolar. El estrechar vínculos con Brasil, le facilita a China su actuación no solo dentro de los BRICS para tener mayor consenso, sino también dentro de América Latina, para que Brasil sea un caso ejemplar para sus vecinos de las ventajas provenientes de entablar relaciones con China y reconocerla como la única China, a pesar de su contrario sistema político y cultura.

En conclusión, la estrategia de política exterior de China hacia América Latina, está fuertemente influenciada por el Realismo Político Clásico, al fundamentar su actuar en una concepción del mundo primero, en términos de distribución de poder, y segundo, en una constante competencia por el mismo. El interés nacional de China definido en términos de poder, utiliza la diplomacia como primera herramienta para construir las condiciones necesarias para alcanzar este gran objetivo.

Las relaciones sino-brasileñas en este caso juegan un papel de primer eslabón en la construcción de una balanza de poder conformada por tres naciones más en desarrollo, y las potencias industrializadas, con el propósito de ejercer presión en las dinámicas de poder mundial, para la construcción de un orden internacional que represente las actuales capacidades económicas y políticas de todos los Estados y que

les permita tener voz y voto en decisiones de interés y beneficio de todos, evitando de tal manera la presencia de un solo hegemón en el Sistema, y comprobando de igual forma la hipótesis del presente trabajo de monografía.

BIBLIOGRAFÍA

Bijian, Zheng. *China's peaceful rise: Speeches of Zheng Bijian 1997-2004*. Washington: Brookings Institute, 2005.

Khanna, Parag. *The Second World: Empires and Influence in the New Global Order*. Londres: Penguin Group. 2008.

Morgenthau, Hans J. *Politics among Nations and the struggle for power and peace*. Sexta Edición. Nueva York: McGraw-Hill, 1993.

Organski, A.F.K. et al. "Power Transition Theory for the Twenty-First Century". En *Power Transitions: Strategies for the 21st Century*. Nueva York: Chatman House Publishers, 2000.

Zhihua, Wu, "Percepciones de la política internacional de Brasil desde China" en Hofmeister, Whilhem (et al.) *La percepción de Brasil en el contexto internacional, perspectivas y desafíos*, Tomo 2: África, Asia y Europa, Konrad-Adenauer-Stiftung-FLACSO. Fortaleza. 2007. 59-88

Zhu, Zhiqun. "China's New Diplomacy since the early 1990's: An Introduction". En *China's New Diplomacy: Rationale, Strategies and Significance*. Burlington: Ashgate Publishing Limited, 2010.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Altemani de Oliveira, Henrique. "China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur" *El Desafío Chino*, Nueva Sociedad. No. 203. Fundación Friedrich Ebert. Mayo/ Junio 2006: 139-147. Documento electrónico.

Armijo, Leslie Elliot, "The BRICS countries as analytical category: mirage or insight?" *Asian Perspective*. Vol. 31. No. 4, 2007: 7-42. Documento electrónico.

- Barma, Naazneen; Chiozza, Giacomo; Ratner, Ely y Weber, Steven. "World without West? Empirical Patterns and Theoretical Implications". *Chinese Journal of International Politics*. Vol. 2, 2009: 525 – 544. Documento electrónico.
- Barry Buzan. "A Leader Without Followers? The United States in World Politics after Bush". *International Politics*. No. 5. Vol. 45. (Septiembre 2008): 554–70. Documento electrónico.
- Delarge, Fernando. "El nuevo contexto de la política exterior china" *Real Instituto El Cano*. ARI N° 93. 07/09/2007: 1-6. Documento electrónico.
- Delarge, Fernando. "La política exterior de China en la era de la globalización". *La nueva China*, Revista CIDOB d'Afers Internacionals. Vol. 63. Septiembre-octubre 2003: 67-81. Documento electrónico.
- Glosney, Michael. "China and the BRICs: A real (but limited) Partnership in an Unipolar world". *Palgrave Journals Polity*. Vol. 42. No.1 Enero 2010: 100-129. Documento electrónico.
- Gosh, P.K. "The Chinese Concept of Comprehensive National Power: An Overview". *Air Power Journal*. Vol. 4, No. 4. Invierno 2004 (octubre-diciembre): 17-54.
- Haibi, Niu, "Emerging Global Partnership: Brazil and China". *Revista Brasileira de Política Internacional*. No. 54. Noviembre 2010: 183-192.
- Lafarge, François. "China's Strategies for Latin América", *Military Review*. Vol. 1. Mayo-Junio 2006: 80-84. Documento electrónico.
- Oviedo, Eduardo Daniel, "China: Visión y práctica de sus llamadas 'relaciones estratégicas'," *Estudios de Asia y África*. Vol. XLI, No. 3. Septiembre-diciembre 2006, p.385-404. Documento electrónico.

Rocha, Manuel de Jesús, “China en transformación: La doctrina del Desarrollo Pacífico”. *Foro Internacional*. Vol. XLVI. No. 04. Octubre-Diciembre 2006: 693-719. Documento electrónico.

Rocha, Manuel de Jesús. “La Política Exterior como un mecanismo para el Proyecto de Modernización en la RPC: Desarrollos discursivos durante los periodos de Deng Xiaoping, Jian Zemin y Hu Jintao”. *Observatorio de la Economía y la Sociedad China*. No. 10 Marzo 2009.

Shenxui, Jiang, “Una mirada China a las relaciones con América Latina”. *El Desafío Chino, Nueva Sociedad*. No. 203. Fundación Friedrich Ebert. Mayo/ Junio 2006: 62-78. Documento electrónico.

Tammen, Ronald, “The Organski legacy: A fifty year Research Program”. *International Interactions*, Routledge, Taylor & Francis Group. 2008: 314-332. Documento electrónico.

Torres, José Anibal. “China’s Leadership Role during the Global Financial Crisis”. *The Journal of American Academy of Buisness*, Vol. 16, No.2 Marzo 2011: 81-88. Documento electrónico.

Vigevani, Tullo, Fernandes de Oliveira, Marcelo y Thomson, Timothy. “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era: The search for Autonomy through Integration”. *Latin American Perspectives*, Vol. 34. No. 5 (Sept. 2007): 58-80. Documento electrónico.

Willy Lam, “Hu Jintao’s ‘Theory of the Three Harmonies’,” *China Brief*, Vol. 6, No. 1, The Jamestown Foundation, Enero 3, 2006.

Xu Shicheng, "Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas". *El Desafío Chino*, Nueva Sociedad. No. 203. Fundación Friedrich Ebert. Mayo/ Junio 2006: 102-114. Documento electrónico.

Zhu, Tianbia. "Nationalism and Chinese Foreign Policy". *The China Review*, Vol. 1, No.1 (Otoño 2001).

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Economist, "Towards the end of poverty". 1 Junio 2013. Consulta realizada el 8 de junio de 2013. Disponible en la página Web <http://www.economist.com/news/leaders/21578665-nearly-1-billion-people-have-been-taken-out-extreme-poverty-20-years-world-should-aim>.

Gallagher, Kevin; Irwin, Amos y Koleski, Katherine. "The New Bank in Town: Chinese Finance in Latin America". *Inter-American Dialogue*. Marzo 2012: 1-37. Documento electrónico.

Hanlu, Jiang y Zhixiao, Yu, "Economías emergentes de BRICS transforman gradualmente el orden económico mundial". *Xinhua Spanish News*, 2011-12-22. Consulta realizada el 8 de junio de 2013. Disponible en la página Web http://spanish.news.cn/economia/2011-12/22/c_131320952.htm.

Marchyshyn, Maria, "BRICS Leaders Conclusions on International Financial Institutions Reform, 2009-11". *BRICS Information Center*. University of Toronto. Noviembre 30, 2011. Documento electrónico.

O'Neill, Jim, "Building Better Global Economic BRICs". *Goldman Sachs Global Paper* No. 66. (30 Noviembre 2001). Documento electrónico.

Vasta, Sameer, "World Bank gets capital increase and reforms voting power". *Blogs.worldbank.org*. 04/25/2010. Consulta realizada el 4 de mayo de 2013.

Disponible en la página web: <http://blogs.worldbank.org/voices/world-bank-gets-capital-increase-and-reforms-voting-power>.

Wroughton, Lesley. "China gains clout in World Bank vote shift". *Reuters*. Apr 25, 2010. Consulta realizada el 4 de mayo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.reuters.com/article/2010/04/25/us-worldbank-idUSTRE63O1RQ20100425>

Zhongre, Wang, "China Threat Theory Groundless". En *Beijing Review*, no. 40 July 14-20, 1997.

Otros documentos

Bárcena, Alicia; Rosales, Osvaldo, "The People's Republic of China and Latin America and the Caribbean: towards a strategic relationship". CEPAL. Santiago de Chile. Mayo 2010. Documento electrónico.

BRICS Information Center, "2nd BRIC Summit of Heads of State and Government: Joint Statement", University of Toronto. Brasilia, 16 abril, 2010. Consulta realizada el 3 de febrero de 2013. Disponible en la página Web <http://www.brics.utoronto.ca/docs/100415-leaders.html>.

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. "BRIC: Una Realidad Singular", *Documentos de Seguridad y Defensa*. No. 40. Ministerio de Defensa de España. (Marzo 2011). Documento electrónico.

CEPAL, "Latin America and the Caribbean in the World Economy: 2004 Trends", Noviembre 2005.

Cesarin, Segio; Cavariani, Caludia, et al. "La estructura de poder mundial y el efecto BRIC: ¿realidad o fantasía?", *IDICSO Instituto de Investigación en Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Universidad del Salvador. Noviembre 2004. Documento electrónico.

Chinese Government Official Web Portal. “China’s Peaceful Development White Paper”. *Information Office of the State Council*. September 2011. Consulta realizada el 15 de octubre de 2013. Disponible en la página web: http://english.gov.cn/official/2011-09/06/content_1941354_2.htm.

Entrevista. Henrique Altemani de Oliveira por Diana Andrea Gómez en el “Primer Seminario Internacional China-América Latina y el Caribe: condiciones y retos del siglo XX”, en el marco del Ciclo de Conferencias China-México (CECHIMEX) de la Universidad Autónoma de México.

Cui Liru, “Sixty Years of China’s Foreign Policy”. Conferencia en la Universidad de Fundan, Shanghai. Octubre 21, 2009. Documento electrónico.

Mansilla, Roberto, *Asimetrías y convergencias en las relaciones China-Brasil (2003 - 2011)*, Segundo Simposio Electrónico Internacional sobre política China, 2012.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Address by Premier Wen Jiabao at the Economic Commission for Latin America and the Caribbean of the United Nations”. 27 de junio 2012. Consulta realizada el 3 de noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/topics/wjbcxlhgkcxzfzdhbfwbxwlgzlagt/t945728.shtml>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, en Xinhuanet, Beijing, 5 de noviembre de 2008. Consulta realizada el 20 de septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://spanish.news.cn/documento/2009-07/07/c_139259.htm.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Formulation of Foreign Policy of New China on the Eve of its Birth”. 2000/11/17. Consulta

realizada el 15 de abril de 2013. Disponible en la página web:
<http://www.fmprc.gov.cn/eng/ziliao/3602/3604/t18057.htm>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, “Joining Hands to Enhance Friendship between China and Latin America to the Brazilian Parliament”. 12 de noviembre 2004. Consulta realizada el 11 de mayo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/zyjh/t170363.htm>

Ministerio de Comercio de la República Popular de China. “Joint Action Plan between the Government of the People’s Republic of China and the Government of the Federative Republic of Brazil 2010-2014”. *China Trade in Service*. 15 de abril 2010. Consulta realizada el 30 de octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://tradeinservices.mofcom.gov.cn/en/b/2010-04-15/84553.shtml>

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista. Entrevista a Henrique Altemani de Oliveira por Diana Gómez Díaz

Diana Gómez: La primera pregunta se enfoca ya con base en la Conferencia en donde ya se vio una explicación de la Asociación Estratégica, sobre en qué consiste, y ahí yo tengo la pregunta específica sobre ¿en ciencia y tecnología, cómo ha desarrollado Brasil esa relación?

Porque de por sí es interesante ver que Brasil a diferencia de muchos otros países no se enfocó en economía simplemente o en comercio, sino que la mirada es mucho más amplia. ¿En ciencia y tecnología que se ha venido trabajando? ¿Cómo ha sido esa experiencia?

Henrique Altemani: Ha sido en diferentes momentos, en un primer momento ha sido una asociación entre China y los sectores oficiales brasileros de ciencia y tecnología. Principalmente los sectores controlados por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (TNPq).

Aquí se estableció, en algunos sectores científicos, un intercambio para transferir conocimiento a China después la revolución cultural y fortaleciendo el sector científico y tecnológico y cultura. Pero este momento, ya (era) muy claro que el objetivo específico de China del ascenso a la competencia en la construcción de carreteras y en la construcción de hidroeléctricas en Brasil.

Ya a principios de los 70 y antes de la construcción de las Tres Gargantas, ya empezó la prosperidad entre China y Brasil para alcanzar esta gran hidroeléctrica construida en China.

Desde la parte brasileña había un gran interés que era tener acceso a conocimiento chino, a una tecnología nuclear. Ese es un problema que Brasil tenía desde los inicios de los 50, que era la tecnología nuclear y que solo en la década de los 70 teníamos un acuerdo de cooperación con India y teníamos un acuerdo de cooperación con Alemania, y con el establecimiento de relaciones diplomáticas como también muy claro del interés brasileño y de China viene hasta la revolución tecnológica.

Claro, en conjunto con todo esto, no solo el interés nuclear, pero también interés en la tecnología espacial, que China tenía hace mucho antes. Ahí hay un acuerdo sino-brasileño que sigue hasta hoy, que es un acuerdo de cooperación para la construcción de satélites de sensoramiento remoto, de observación remoto para detectar clima y la correlación con la agricultura.

Este proyecto o este acuerdo presentó, claro, problemas al final de los 80 y los 90 pero a los entes financieros tanto en Brasil como en China, pero ya teníamos 3 satélites lanzados. Hace parte del acuerdo dos satélites deberán ser lanzados ahora en 2012 o 2013. Este es el único modelo de cooperación específicamente tecnológica entre países subdesarrollados. Y aún también hay una cooperación Norte Sur. Esto no deja de ser un instrumento de merchandise y de marketing tanto para Brasil tanto para China para presentar este proyecto.

Diana Gómez: Perdón, para aclarar ¿no ha habido entonces una asociación similar en esta materia?

Henrique Altemani: No, no habido

Diana Gómez: ¿Con otros países?

Henrique Altemani: No, no hay.

El resultado de estos satélites, las imágenes son palpitantes. Hay una transferencia gratuita a los países subdesarrollados, principalmente a los países de África y de América a China. Entonces esto no deja de ser una cooperación o una contribución de China y América Latina a los países subdesarrollados. Esto también tiene una implicación política de ampliar la penetración de los intereses políticos brasileños a otros países.

En un momento inicial de las relaciones chino-brasileñas, Brasil tenía también un modelo que se llamaban “contratos de riesgo” en la concesión a empresas extranjeras, principalmente petrolíferas de explotación, de investigación, de hidrocarburos en el país. Este

modelo interesaba mucho a China quien tenía también la intención de entregar a una empresa internacional la exploración de hidrocarburos y petróleo.

Desde esta relación inicial también se ingresó una cooperación en términos de la tecnología que Brasil tenía y que tiene para la explotación de hidrocarburos. Ahora, la competencia brasileña en términos de excavación en aguas profundas, también marca la cooperación con China.

La cooperación nuclear hasta hoy sigue una cooperación, no podemos olvidar que Brasil ya tiene un programa para el enriquecimiento de uranio, para producir uranio enriquecido, pero no domina todo el ciclo que China tiene.

Siempre, el interés en la cooperación es científica y tecnológica y en productos farmacéuticos. Eso aun va todo el tiempo y ahora se agrega desde 2001-2002 una cooperación en nanotecnología.

Hay otros sectores que Brasil tiene una tecnología muy avanzada, sectores como en la agricultura para la adaptación de suelos, para producción y adecuación de semillas que está concentrada en una empresa brasileña llamada (Embrapa) Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria. Para esta empresa trabaja mucha cooperación científica tecnológica en África, principalmente con aquellos de habla portuguesa, pero también con Asia, con los países del sudeste asiático y también China.

Eso para China es importante ya que están necesitando terrenos, no tienen suelos fértiles y la posibilidad de transformación de algunos terrenos en fértiles.

Diana Gómez: En términos generales en esa relación China-América Latina, ¿cuáles considera usted que pueden ser los principales retos a superar por América Latina?

Henrique Altemani: Primero que todo, qué es América Latina? Esas son las dificultades para tener una estrategia política para poder exactamente definir cuáles son los intereses de América Latina.

Hay un problema muy intenso y es que Brasil no habla, los diplomáticos no hablan, se podría decir que están prohibidos de hablar América Latina, nosotros trabajamos usualmente con el concepto de América del Sur. La cuestión es que México hace parte del NAFTA, México hace parte del bloque norteamericano, y eso impide a Brasil de tener una aproximación o acción intermedia con América Latina con la presencia de México. No es que tenga algo en contra de México, lo contrario, solo que en términos políticos eso es aplicable.

Segundo, hay también hay una dificultad en el relacionamiento de América del Sur con China, en términos de la distorsión de la imagen que tienen de Brasil.

Diana Gómez: ¿En qué sentido? ¿Por qué? ¿Qué imagen?

Henrique Altemani: Hay una imagen muy fuerte de pensar que Brasil es una amenaza para la región, que es una amenaza en cuanto tiene intereses políticos muy claros, tiene pretensiones políticas para la región y que tiene una economía hasta ahora cada vez más creciente, y eso eleva exactamente a que algunos países vecinos vean Para sus respectivas economías.

Siendo honesto, yo creí que la América Latina, China, los países hispano-hablantes hay también una serie de dificultades, de coincidencias, de posiciones, etc. Bueno este es un problema.

Lo segundo es exactamente, cómo pensar una acción conjunta, yo creí que la disponibilidad o la voluntad política a pesar de todas las divergencias, se presentara en conjunto a China, para explotar lo que China nos puede ofrecer y cuáles son nuestras debilidades y limitaciones frente a China.

Yo creí que América Latina tenía con China, hasta hoy un peso político, por el status de la región que es interesante para China y que China necesita.

De otro lado, con China tiene también su aspiración de poder, cuántos más están cerca de asociaciones con regiones? Nada. Eso libera un poco la presión internacional, solo China transfiere un poco de.... Para sus socios. Eso queda un poco claro, para China está también en conjunto con otros, la presión soviética, la presión sur-sur, la asociación.

Ahora, de otro lado sobre las relaciones de América Latina con China, están las relaciones comerciales que nosotros competimos también entre nosotros. Segundo, la presencia de China en la región se ve la aceptación de los intereses de algunos Estados en la región, hoy China presenta una inserción muy extensa e intensa en América Latina, y pronto a retirar la posibilidad de algunos Estados de la región. Podemos pensar en México y Brasil que antes tenían una relación intensa con América Latina y hoy están desocados de sus antiguas posiciones.

Así es como también se puede contrabalancear la presencia de países de América Latina con China.